



asa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

109713

IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

"PERCEPCION DEL ANCIANO ANTE SU SITUACION ACTUAL"

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA SOCIAL

PRESENTAN

ANA JULIA CANO DOMINGUEZ

LOURDES LOPEZ KING

IRMA ESCAMILLA GRANADOS

ASESOR: LIC. DAVID MIGUEL GARCIA GUZMAN

LECTOR: LIC. MA. DE LOS ANGELES FLORES TORRES

MEXICO, D.F.

1990.

AGRADECIMIENTOS

109713

12-V-92 - [Signature]

AL LIC. DAVID MIGUEL GARCIA GUZMAN
CON ADMIRACION Y RESPETO, POR SU APOYO Y CONOCIMIENTOS
EN EL TRANCURSO DE NUESTRA CARRERA.

A LA LIC. PSIC. MA. DE LOS ANGELES FLORES TORRES
COORDINADORA DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA DEL INSTITUTO
NACIONAL DE LA SENECTUD.
POR SUS VALIOSAS OBSERVACIONES Y COMENTARIOS LOS CUALES
AYUDARON A LA ELABORACION DE ESTA TESINA.

A TODOS LOS ANCIANOS DEL MUNDO:
ESPECIALMENTE A TODOS AQUELLOS QUE CON SU SABIDURIA Y EX
PERIENCIA NOS PERMITEN SEGUIR FORMANDONOS PROFESIONALMENTE.
POR SU VALIOSA COOPERACION Y DISPONIBILIDAD PARA DISFRUTAR
HASTA EL ULTIMO MOMENTO DE SU VIDA.

A TODAS LAS PERSONAS QUE COLABORARON EN LA REALIZACION DE ESTA TESINA:
A LA LIC. EN LETRAS HISPANICAS ANA GUADALUPE LOPEZ KING POR
SU INSUSTITUIBLE AYUDA EN LA CORRECCION DE ESTE TRABAJO.
A LA DRA. MA. DE JESUS MORENO MORENO, A LA LIC. PSIC. ISIDORA
LORY Y RECEILLAS,

A TODOS NUESTROS MAESTROS.
QUE AYUDARON EN NUESTRA FORMACION PROFESIONAL.

A N A

A MIS PADRES:

Que me han brindado su cariño, apoyo y entusiasmo, y que en pocas ocasiones les he dado las gracias, ahora les quiero decir con todo el esfuerzo posible de mi parte: Gracias.

A MIS HERMANOS:

Mari, Rosa y Carlos, que me dieron su confianza y aliento que me sirvió para continuar y concluir una de mis metas dedico esta - tesina como fruto de su apoyo.

A MI ABUELITA:

Porque siempre he contado con su apoyo, quiero que sepas que yo me acuerdo de tí.

A RICARDO:

Que has estado a mi lado, animandome con tu cariño y comprensión.

GERARDO:

Quiero darte las gracias por esa ayuda y amistad brindada, a través de estas pequeñas líneas.

L O U R D E S

CON CARIÑO A MIS PADRES Y HERMANOS

Quienes me apoyaron e hicieron realidad uno de mis más grandes anhelos.

A MARTHA ALICIA

Por su valiosa ayuda y comprensión.

A MIS TIOS Y AMIGOS

Que me incitaron al esfuerzo para seguirme superando.

A TODOS MIS COMPAÑEROS Y

A LOS CATEDRATICOS DE LA UAM-I

Que me alentaron en mi formación profesional.

I R M A

A MIS PADRES:

CECILIA Y GENARO.
SIN LOS CUALES NO HUBIERA
PODIDO LOGRAR UNA DE MIS
MAS VALIOSAS METAS.

A MIS HERMANOS Y SOBRINOS:

CON EL CARIÑO Y ADMIRACION
QUE LES PROFESO, POR SU EN-
TUSIASMO PARA SEGUIR ADELANTE.

I R M A

A LA FAMILIA RODRIGUEZ DORANTES:

POR EL ESTIMULO Y APOYO QUE
ME BRINDARON EN MOMENTOS DI-
FICILES.

A MI COMPAÑERO:

ALEJANDRO, POR ALENTARME CADA
DIA A SUPERARME EN TODOS LOS
ASPECTOS CON SU CARIÑO, CONSEJO
Y COMPRESION.

A MIS AMIGAS:

PSIC. ISIDORA, CARMEN, LETICIA,
ROSA, LULU, VICTORIA, OLGA, LAURA,
ANGELES, Y GERARDO. POR SU PROFE-
SIONALISMO Y CALIDAD HUMANA.

I N D I C E

JUSTIFICACION	1
1. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA VEJEZ	5
1.1. Antecedentes generales de estudios que han abordado la ancianidad	5
1.1.1. Investigaciones realizadas en México	9
1.2.El anciano en diversas sociedades a lo largo de la historia.....	16
1.2.1.Las comunidades no históricas.....	16
1.2.2.Edad Antigua	20
1.2.2.1.China	20
1.2.2.2. Hebreos	21
1.2.2.3. Grecia	22
1.2.2.4. Roma	23
1.2.3. Edad Media	24
1.2.4. El anciano en los aztecas	26
1.2.5. El Renacimiento y la Edad Moderna	32
1.2.6. La Revolución Industrial. Siglos XVIII y XIX	33
2. TEORIAS ACERCA DEL ENVEJECIMIENTO	35
2.1. Biológicas	35
2.1.1. Teoría Genética	35
2.1.2. Teoría de la Atrofia del Sistema Inmunitario	36
2.1.3.Teoría Clonal	37
2.1.4. Teoría Nerviosa	37
2.1.5. Uniones cruzadas en el Colageno	37
2.1.6. Teoría del Reloj Molecular (Hayplick)	38

3.4.4. Mito de la Inflexibilidad	67
3.4.5. Mito de la Serenidad	67
3.4.6. Mito de la Asexualidad	68
4. EL ANCIANO EN LA SOCIEDAD ACTUAL	69
4.1. Aspectos Demográficos	70
4.2. Aspectos Económicos	72
4.3. Aspectos Familiares	78
4.4. Metodología	81
4.4.1. Conclusiones	101
Bibliografía	105

¿ Los viejos son hombres? De acuerdo con la manera con que los trata la sociedad, es posible dudarlo. Ella admite que no tienen las mismas necesidades ni los mismos derechos que los otros miembros de la colectividad, pues les rehuye el mínimo necesario para vivir; los condena deliberadamente a la miseria, las enfermedades, la soledad, la desesperación. Comúnmente todo esto se disfraza, se prefiere ignorarlo: la vejez es un secreto vergonzoso y un tema prohibido.

"La vejez" intenta descubrir la verdadera condición de esos parias, y escuchar una voz que ha de reconocerse como humana. La desgracia de los ancianos es un signo de fracaso de la civilización contemporánea.

Simone de Beauvoir

JUSTIFICACION

En nuestra sociedad el anciano encuentra su bienestar social dentro de su núcleo familiar, rodeado asimismo de vecinos y del entorno en que se desenvuelve; hecho que lo motiva y contribuye a mantener su salud física y mental. Pero en muchas ocasiones esta situación no siempre prevalece, pues algunas veces el viejo es alejado y marginado por su propia progenie lo que probablemente lo lleva a tener sentimientos de devaluación, de inferioridad, de abandono y de rechazo.

A través de la historia podemos constatar que el quehacer del viejo, en diferentes culturas, ha sido ambivalente, es decir, mientras en algunas ha sido respetado, admirado y venerado, puesto que su edad reflejaba la sabiduría y una gran experiencia acumulada, su sabia palabra se necesitaba para guiar pueblos o para llegar a Dios, era rey o sacerdote, consejero o maestro; en otras en cambio ha sido relegado y marginado incluso al grado de matarlo.

Es importante resaltar que la Revolución Industrial vino a marcar un giro totalmente diferente en cuanto a la relación del hombre con su medio social, pues es cuando surgen una serie de cambios en los ámbitos tecnológico y científico y comienzan a vislumbrarse modificaciones en relación al ser humano, se crean máquinas y con esto la idea de una mayor producción en un menor tiempo. Y por ende se busca la fuerza de trabajo joven que es la que representa vigor y la energía y es en este momento de la historia cuando se observa más claramente que el anciano es relegado, ya

que se considera que su potencial físico ha decrecido y que no es apto para seguir desarrollando las tareas requeridas.

En México los impactos de la moderna tecnología y del estilo de vida - capitalista se hicieron sentir; lo que se tradujo en un cambio en su ritmo de desarrollo, y en una alteración de sus formas estructurales; nuestro país se tecnificó y comenzó a mudar sus valores, de ahí que nuestra sociedad actualmente los añosos gocen de cierto respeto que es más bien nominal, es decir oficial, que real. → SI

Como consecuencia del desorbitante crecimiento de las urbes, se han presentado problemas relacionados con todos los que habitamos en ellas pero particularmente con algunos viejos.

En las grandes ciudades también podemos percatarnos de que la urbaniza - ción, los asentamientos humanos y la propia organización de las mismas no se encuentra diseñada para que en ella puedan vivir personas de la 3a. edad ejes viales, puentes peatonales, tráfico excesivo, ruido, son algu - nos de los obstáculos a los que se enfrentan. } A

Las necesidades en torno al espacio y por ende de vivienda, van cambian - do, todavía a principios o mediados de este siglo las casas eran muy gran - des, existía un lugar en donde la mayoría de los ancianos y los padres - podían estar; así en la organización familiar había más convivencia e in - terdependencia entre las generaciones; situación que en el presente por las necesidades antes mencionadas ya no es posible en algunos casos. } → SI

En el núcleo familiar, la vida del anciano también ha sufrido variantes, en nuestro país como en todo el mundo, los habitantes de una casa tienen actividades fuera del hogar durante casi todo el día, lo que ha propiciado que cada vez nos interese menos en atender las relaciones con nuestra propia familia, con ello los lazos afectivos y de responsabilidad se han disminuido, lo que hace que la brecha generacional sea más grande.

Respecto a la vejez existen mitos, en algunas ocasiones dentro de la sociedad se escuchan observaciones como: "El abuelo es hipocondríaco", "es un gruñón" o es "muy agresivo". Y algunas veces la actitud que asumen los ancianos es tal vez un medio que emplean para llamar la atención de los demás integrantes de la familia. Y sobre todo en las grandes ciudades en donde el anciano es ignorado con más facilidad, lo que provoca que se aisle tanto dentro como fuera de su hogar.

Algunas veces en el mismo seno familiar se toman dos tipos de actitudes respecto al anciano. Una de ellas es la marginación, sin reconocer que él ha contribuido a formar esa familia y que necesita de ellos. Embargándole sentimientos de tristeza, angustia, inseguridad, lo que finalmente provoca estados depresivos y de apatía, al no sentirse apoyado; otra actitud es la sobreprotección o paternalismo, sin darnos cuenta de que los dos extremos son igualmente negativos, no se considera que el viejo es un ser humano igual a nosotros y que simplemente está viviendo otra etapa de la vida.

Como hemos visto existen diferentes corrientes sobre la actitud de la sociedad hacia la vejez motivo por el cual nos hemos decidido a tratar de

conocer la situación actual del anciano mexicano.

Hoy, México tiene una población preponderantemente joven, por lo que en un futuro no muy lejano la pirámite generacional se invertirá, hecho que traerá como consecuencia que la gente sea en su mayoría vieja; por lo cual creemos que es de vital importancia prepararse para afrontar dignamente esta situación.

La múltiple problemática y las pocas investigaciones enfocadas a la ideo sincracia mexicana que den una clara visión de la situación real que vive el anciano dentro de nuestra sociedad, nos han llevado a realizar la siguiente investigación.

En el presente trabajo se expone la condición de los ancianos en otras sociedades, en lo histórico, en lo psicológico, y en sus relaciones familiares; se pretende resaltar la angustia de su descenso económico y social, por el abatimiento de sus ingresos, pérdida de prestigio y desplazamiento del lugar que ocupa ante sus hijos, nietos y demás familiares. Esperamos contribuir a mejorar la convivencia intergeneracional para conocerlos y respetarlos como seres humanos que están viviendo una etapa más en la vida.

1. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA VEJEZ

1.1. ANTECEDENTES GENERALES DE ESTUDIOS QUE HAN ABORDADO LA ANCIANIDAD

De manera generalizada, podemos observar que el estudio sobre la ancianidad no es nuevo. Desde la antigua Grecia encontramos que ha habido interés por llevar a cabo estudios acerca de la vejez. Hipócrates fue uno de los primeros en obtener información sobre ese grupo de personas; él afirmaba que los ancianos requerían menor alimentación en comparación con los jóvenes, y a su vez padecían de múltiples trastornos físicos.

Se tiene conocimiento de que fue a principios del siglo XVI cuando surgen obras acerca de la vejez, que eran únicamente tratados de higiene para la salud. Retomando estudios de ese tiempo hasta principios del siglo XIX hallamos que sólo se realizaron investigaciones de tipo anatómico de los an cianos.

Es a fines del siglo XIX y comienzos del XX cuando surgen una gran variedad de investigaciones que estudian la vejez, desde aspectos de tipo fisiológico, social, económico, cultural y en menor grado psicológico.

El comienzo del estudio psicológico sobre la edad Provecta, se dió en 1935 con la publicación del libro "Del Hombre y del Desarrollo de sus Facultades" del belga Quetelet. La importancia de la obra de Quetelet para la investigación del envejecimiento radica en que se opuso a la generalización de las comprobaciones aisladas y combatió cualquier procedimiento meramente casuís

tico; por otra parte, destacó la relación entre las influencias biológicas y sociales en lo que se refiere al proceso de envejecimiento.

Posteriormente surgen otros estudios, como por ejemplo, los de Galton, quien creó mediciones aplicables a la psicología del envejecimiento. Así mismo Galton intentó captar las modificaciones que el organismo o la constitución su fren por la edad proecta y correlacionarlas con cambios comprobables eventualmente en la esfera de la psicomotricidad, de los procesos de percepción y de los procesos mentales más elevados. Galton también observó que los datos sociopsicológicos en una investigación nos permite obtener una comprensión - más amplia del proceso del envejecimiento.

Pavlov aportó múltiples contribuciones al conocimiento del proceso del envejecimiento al establecer la correlación entre los fenómenos psicológicos y fisiológicos.

E. K. Strong amplió el panorama de la psicología del envejecimiento con sus trabajos acerca de los cambios de intereses con la edad.

Stanley Hall, en 1922, publica su libro "Senescence, The Last Half of Life" el cual representa el primer estudio realizado desde el punto de vista de la psicología, acerca de la investigación de la senectud en Estados Unidos. Hall se oponía en su libro a la creencia, en ese entonces muy difundida, de que la vejez era algo así como el reverso del desarrollo de la adolescencia. En cierto modo, Hall se negó ya entonces a aceptar un modelo deficitario basado en el aumento de conocimientos y facultades en la juventud, el tope máximo en

la adultez media y la disminución de capacidad, acompañada de una especie de involución, en la vejez. Hall no admite diferencias cuantitativas, acén
túa, eso sí, las cualitativas, al intentar demostrar que la juventud y la
ancianidad poseen su propio y específico modo de sentir, pensar, y querer,
de ahí que no se puede comparar una etapa con la otra.

En la década de los veintes, los conocimientos psicológicos relativos al
proceso de envejecimiento proceden sobre todo, de los psiquiatras. Hombur
ger analizó la motricidad y las modificaciones que caracterizan a la edad
provecta. Courbon publicó un trabajo titulado "Psicología de la Vejez", en
el que estudiaba sobre todo el cambio que va experimentando la perspectiva
temporal durante el envejecimiento.

El año de 1928 fue, sin duda, importante con respecto a la investigación
sobre la tercera edad; en ese año Miles fundó en la Universidad Stanford
de California el primer gran Instituto destinado especialmente al estudio
de los problemas del envejecimiento.

A partir de los años treintas los psicólogos comenzaron a ver, por primera
vez, la conveniencia de considerar al envejecimiento como un asunto inte-
gral y en el cual debían participar otras disciplinas con el fin de comple-
mentar el conocimiento sobre el tema. Como consecuencia de la integración
interdisciplinaria, el estudio del envejecimiento se fortaleció con la crea-
ción de instituciones destinadas a la asistencia e investigación de los pro-
blemas de las personas de edad.

Cabe mencionar que Estados Unidos es el país que actualmente cuenta con mayor número de investigaciones al respecto, dichos estudios han tenido un mayor enfoque en lo psicosocial. Por otro lado en México en la actualidad no existen muchos estudios a nivel nacional ya que las investigaciones sobre el tema son casi inexistentes.

1.1.1. INVESTIGACIONES REALIZADAS EN MEXICO

Las investigaciones que se han llevado a cabo con ancianos mexicanos, no han sido abordadas desde un enfoque interdisciplinario, sino más bien, ca da ciencia se ha ocupado de lo que en particular le interesa.

Por ejemplo Ma. Julia Robles Quintero (1) elaboró un trabajo desde el área odontológica, no llevó a cabo investigación de campo, sino una investigación documental. En ésta se destaca la importancia de la práctica odontológica en la vejez como una nueva especialidad de esta rama de la medicina, la cual no ha tenido un gran impulso en la atención de la salud en las personas de la llamada Tercera Edad. En este estudio se resalta que la odontogeriatría es un nuevo campo en la investigación odontológica, que abre nuevas expectativas en cuanto a la prevención, diagnóstico y tratamiento del paciente geriátrico.

La tesis de Olvera Hernández (2) constituye un ensayo bibliográfico, con un enfoque meramente biológico. En él se hace mención de algunas características generales del envejecimiento como proceso biológico, además aborda algunos aspectos importantes como son los estados demenciales, amiloidosis y sus posibles tratamientos. Señala la importancia de la bioquímica en el estudio del envejecimiento, pues menciona que éste último constituye una serie de cambios bioquímicos que es necesario que se conozcan y estudien con profundidad, de modo que auxilien al mejor conocimiento de este proceso biológico.

(1) Robles quintero, Ma. Julia "Odontogeriatría", Univ. Latinoamericana, México, 1989 109 pp.

(2) Olvera Hernández, Felipe Moisés. "Bioquímica del Envejecimiento".I.P.N. México, 1987, 38 pp.

Así mismo, hace hincapié de que se debe de tratar de dar una mejor atención a la población vieja, ya que al tratar de mejorar las condiciones de salud pública en el país, dicha población irá en aumento como hasta ahora.

Existen investigaciones con enfoque psico-social, como la de Ma. del Pilar Carrillo y Verónica Alvarez (3). En la que se aborda la vejez desde un punto de vista dialéctico-materialista; consiste en un estudio exploratorio donde el factor improductividad se presenta como un elemento importante en el aislamiento de los ancianos. Destaca que culturalmente nuestro sistema económico-social margina al anciano e incluso al hombre maduro, que, en plenas capacidades productivas queda sin ocupación remunerada y trata nuevamente de colocarse en alguna actividad productiva. Esta investigación se realizó con dos grupos de personas que se encuentran en casas hogar.

Uno de sus principales objetivos fue encontrar puntos de comparación entre una investigación gubernamental y otra de asistencia privada.

En este estudio se llegó a la conclusión de que en una sociedad como la nuestra, el anciano suele ser devaluado desde el punto de vista productivo. Como consecuencia de la disminución de su productividad presentan una imagen desvalorizada; esto se advierte a través de varios elementos; como es en primer lugar la exclusión del proceso económico productivo, además de la marginación de servicios, prestaciones y derechos; esto puede repercutir en un aislamiento psicológico o social, no sólo aceptado, sino hasta buscado por los mismos ancianos.

(3) Carrillo Sagredo, Ma. del Pilar y Verónica Alvarez Inclán.

"La importancia de la improductividad en el aislamiento del anciano", UAM-I, CSH (Psicología Social), México, 1982, 168 pp.

Las autoras nos aclaran que en esta investigación los resultados que se obtuvieron corresponden a un determinado tipo de población, con características sociales y económicas muy específicas, por lo que no pueden extenderse a otros contextos culturales.

También desde el punto de vista materialista-dialéctico, encontramos la tesis de Sergio Damian Acosta (4). Se trata de una investigación de tipo exploratorio y por haber sido llevada a cabo mediante el método de estudio de caso, sus resultados no pueden ser generalizados. Son confiables únicamente para los mismos casos. El objetivo principal fue el acercarse un poco al conocimiento de lo que realmente significa ser "viejo". Se llegó a la conclusión de que el estereotipo, la idea que existe acerca del anciano no es correcta. Es sólo una idea orientada por los valores y costumbres que la ideología dominante nos ha heredado: al anciano se le ve como un desecho y no como un ser humano.

(4) Damian Acosta, Sergio. "Condición sociopsicológica del anciano", UAM-I, CSH (Psicología Social), México, 1982, 70 pp.

La investigación de Georgina María Aristi (5) analiza la necesidad de afiliación en el anciano prejubilado y jubilado, es decir, la necesidad que tiene este sector de la población de sentirse parte de un grupo, de ser aceptado dentro de la sociedad con sus carencias y limitaciones, y sobre todo, de ser tomado en cuenta como una persona con experiencia que puede aportar vivencias importantes a las nuevas generaciones.

Para realizar esta investigación se tomó una muestra limitada de población burócrata y de oficinistas.

La autora destaca que la sociedad actual empuja al anciano al aislamiento ya que al relegarlo de muchas actividades éste tiende a alejarse de la gente que le rodea porque se siente un estorbo.

Se llegó a la conclusión de que la sociedad margina a los viejos debido a que en México la estructura económica no los considera como partes integrantes de la misma, pues no existe una conciencia social que estime su potencial humano, causando la relegación, dando como resultado un abandono y marginación que pueden ser mortales.

(5) Aristi Villalobos, Georgina María. "La necesidad de afiliación en ancianos prejubilados y jubilados", Univ. Intercontinental, Escuela de Psicología, México, 1989, 78 pp.

Desde el punto de vista clínico es interesante el trabajo de Gloria Arri^oja (6). Se trata de una tesis que consta de dos partes: la primera es una revisión histórica y bibliográfica, y la segunda se constituye de estudios de caso de cuatro ancianas mexicanas, donde se analiza: datos biográficos, perspectiva de vida y un análisis clínico, para concluir con generalidades antropológicas e históricas.

Dentro de la revisión histórica y bibliográfica resalta la psicología normal del anciano así como las teorías de la personalidad.

Dentro de la corriente psicosocial se realizó un buen trabajo en el Estado de México (7). En él se analiza la problemática existencial del jubilado anciano en el Estado de México, es un estudio geriátrico que se planteó en dos niveles: nivel asistencial y clínico y nivel de investigación; se realizó a través de una entrevista focalizada, cuyos ítems fueron retomados del estudio piloto, además de la técnica de observación directa.

Este estudio resalta los principales rasgos de personalidad de las personas jubiladas de Toluca. En los resultados se menciona que hay una disminución en la actividad de los jubilados.

- (6) Arri^oja Guerrero, Gloria. "La anciana en el contexto familiar. Un análisis Clínico", Univ. Iberoamericana, México, 1985, 155 pp.
- (7) Marchiori, Hilda (et. al.). "Trabajo de investigación sobre jubilados". Estudio-Investigación Psico-social del jubilado en el Estado de México.

Desde el punto de vista del Derecho también se ha abordado el tema de la ancianidad, como nos lo muestra la tesis de Concepción Hurtado (8).

Este trabajo fue efectuado con la finalidad de que la sociedad mexicana tome conciencia de que es necesario acabar con la brecha generacional - que se ha suscitado entre los jóvenes y los ancianos. El trabajo fue dividido en cuatro capítulos: en el primer capítulo, se hace referencia a la vida de los ancianos en distintas sociedades históricas; en el segundo, se establecen dos razones por las cuales se ha generado en el mundo entero una brecha generacional entre ancianos y jóvenes, siendo éstas: un proceso normal de envejecimiento y un proceso de marginación social; el tercer capítulo, trata sobre el fundamento jurídico de la investigación de este trabajo, abarcando artículos de importancia como son: artículos 4o. y 123 constitucionales. Y por último en el capítulo cuarto se hace referencia a algunos comentarios acerca de los derechos de las personas de la Tercera Edad en Estados Unidos, Alemania Federal e Inglaterra.

Desde el punto de vista de la sociología tenemos la tesis de Patricia Navarro (9). Su ensayo es exclusivamente bibliográfico. Consta de un análisis cualitativo de los fenómenos sociales.

(8) Hurtado Fragoso, Ma. Concepción Estela. "La Tercera Edad y la brecha generacional en relación a los jóvenes", UNAM, Facultad de Derecho, México, 1989, 102 pp.

(9) Patiño Navarro, Patricia. "La Vejez", UAM-I, CSH (Sociología), México, 1987, 61 pp.

En el libro de Miguel Krassoievitch (10) se recogen las experiencias más recientes del autor dentro del Departamento de Psiquiatría y Salud Mental de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Incorpora, además los conocimientos más actuales "hasta el primer trimestre de 1988" sobre la patogenia de la enfermedad de demencia senil y presenil y sobre los métodos y técnicas complementarias del diagnóstico.

La elaboración de dicho libro ha sido basada en su experiencia clínica y ampliamente documentada, es una guía clara y didáctica para la comprensión de las demencias.

(10) Krassoievitch, Miguel. Demencia Presenil y Senil, Salvat, México, - 1989, 250 pp.

1.2 EL ANCIANO EN DIVERSAS SOCIEDADES A LO LARGO DE LA HISTORIA

Al analizar la historia nos podemos percatar de que no hay concepciones únicas, definitivas, sino más bien opuestas y variables de acuerdo a la época y a las culturas respecto a la vejez. Así lo afirma Simone de Beauvoir: "Es cierto que la condición de los viejos no es la misma en todas partes ni en todos los tiempos, (...)". (11)

Ahora bien, el modo de producción (12) de cada sociedad define el estilo de vida del hombre y por supuesto el del anciano. "Las formas sociales de producción determinan en todas las culturas la suerte del anciano". (13) Cuando una sociedad goza de cierto margen de seguridad se puede suponer a priori que cuida a sus viejos, a los adultos les conviene disponer su propio futuro.

1.2.1. LAS COMUNIDADES NO HISTORICAS

Se desconocen la mayor parte de los datos sobre las costumbres y formas de vida de los pueblos primitivos debido a la casi inexistencia de textos escritos; los estudios realizados en los últimos 100 años por antropólogos sobre dichas comunidades, son casi el único punto de referencia de que se dispone. La vida en estas comunidades resultaba difícil ya que

(11) De Beauvoir, Simone. La vejez, p. 337

(12) V. Marx, Carlos. Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política, p. 12. "El modo de producción material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general".

(13) Casals, Ignasi. Sociología de la Ancianidad en España, p. 7.

eran en su mayoría nómadas y la supervivencia de los ancianos no se veía favorecida, la vejez se alcanzaba muy pronto: "En los pueblos primitivos, la vejez podía situarse a partir de los 30 ó 40 años". (14)

La extrema pobreza conducía a la imprevisión: no era posible pensar en el futuro, sólo en el presente. Así hallamos que entre los Yakutas que habitaban en el nordeste siberiano, soportando inviernos glaciales y veranos tórridos, donde la religión apenas existía, los viejos shamanes eran los únicos ancianos respetados. La familia era patriarcal, los padres poseían toda la riqueza y ejercían sobre los hijos una autoridad absoluta, pero en cuanto se debilitaban, los hijos se apropiaban de todo y los dejaban morir o los esclavizaban. Para evitarlo los propios ancianos pedían a sus hijos que los acuchillaran. Los Fag de Gabón, en sus migraciones, dejaban a los ancianos abandonados. Los viejos aceptaban su suerte o se hacían quemar vivos. Los Thongas de la costa oriental de Sudáfrica adoptaban posturas similares; eran respetados mientras eran gordos, fuertes y ricos. pero la decadencia física comportaba las otras, y los viejos eran también abandonados. En otras comunidades hacían subir a los viejos cada año a la copa de una palmera, para subirla los jóvenes después. Si el anciano no conservaba suficiente vigor para agarrarse a la vida, se estre-llaba contra el suelo. En general, es probable que la escases de alimentos y el odio a los padres engendrado por la severidad patriarcal propiciaran condiciones desfavorables para los ancianos.

(14) Casals, Ignasi., Op. Cit., p. 2

En la mayoría de las sociedades la muerte del viejo estaba rodeada de un ceremonial y se les pedía o se fingía pedirles su consentimiento. Así ocurría entre los Koryales de Siberia del Norte, donde el asesinato se ejecutaba en presencia de toda la comunidad, después de largas y complicadas ceremonias. Los Chunkees del litoral de Siberia daban a los viejos una fiesta de despedida, en el curso de la cual el hijo mayor lo estrangulaba con una espina de foca. Los Ojibwas honraban a los ancianos e incluso creían que éstos tenían poderes mágicos, pero cuando la salud desaparecía, o eran despreciados, eran también asesinados de un golpe después de fumar la pipa de la paz.

Existen ejemplos de culturas pobres donde los ancianos eran aceptados y respetados. Entre los Chuchkees los ancianos poseían los rebaños y los distribuían entre los yernos, sin que éstos se los arrebatasen, tenían un gran prestigio y seguían dirigiendo el campamento aún viejos. Los Yaganes de la Tierra de Fuego eran un pueblo muy primitivo. Amaban mucho a los ancianos; éstos ocupaban el mejor lugar de la choza y se les servían los mejores alimentos, nadie se burlaba de ellos, eran los que transmitían y hacían respetar la ley no escrita. Entre los Aleutianos, también sucedía algo parecido, los viejos eran afortunados. Quizá el secreto de la deferencia en todos estos casos estaba en el delicado trato que tenían los padres para con sus hijos, a los que daban lo mejor que tenían. Estos correspondían a este aprecio no abandonando jamás a sus padres. De todos modos, aunque pobres, ello sucede a partir del momento en que es posible alimentar a jóvenes y viejos.

Cuando la lucha contra la naturaleza no fue tan dura aparecieron la religión y la magia. Normalmente el anciano asumió funciones de este tipo

y pudo llegar a tener un gran poder que ya no dependió de la riqueza o de la fuerza. Así encontramos que los Arandas de Australia respetaban enormemente a los hombres de edad, y éstos desempeñaban un papel de gran importancia ya que su existencia era imprescindible para el grupo. Aquel que por su edad se acercaba al más allá era el mejor conocedor de este mundo. Por ello controlaban la educación y la religión. A menudo, los ancianos se guardaban un serie de secretos a fin de ser imprescindibles. Cuando perdían sus facultades eran apartados del poder, aunque atendidos y tratados correctamente. Los Navajos que creían en los espíritus de los muertos, opinaban que las personas eran tanto más pacíficas cuando más avanzada era la edad, ya que habían consumido su vida completamente. Asimismo pensaban que el muerto antes de tiempo liberaba su espíritu agresivo y temible. Para los Leles la edad era el máximo exponente de prestigio. En aras de él sacrificaban toda su vida en espera de llegar al final de ella a la posesión de las riquezas, las mujeres y el poder político y religioso.

Existen ejemplos interesantes que no se adecúan a los modelos descritos de los que podemos entresacar el de los Incas. Disponían de una organización social que hacía útiles a las personas desde los cinco años. La etapa central de la vida era la de guerrero, pero después de ésta conservaban su autoridad en la familia. Aún a los ochenta años realizaban tareas domésticas y artesanales. En general las personas de edad eran aceptadas y se les permitía colaborar también en la educación de los hijos.

1.2.2. EDAD ANTIGUA

1.2.2.1. CHINA

La civilización china ha concedido desde tiempo atrás una posición privilegiada para los viejos. Toda la familia china debía obediencia al hombre de más edad. El padre tenía derecho de vida sobre sus hijos y a menudo su primía a las hijas al nacer, o más tarde las vendía como esclavas. El hijo debía obedecer a su padre, el menor al mayor. La autoridad del patriarca no disminuía con la edad; y la mujer duramente oprimida mientras era joven, aprovechaba las ventajas que se le otorgaban durante su vejez. Después de los setenta años los hombres renunciaban a sus cargos oficiales a fin de prepararse para la muerte; conservaban su autoridad aunque dejaban al hijo mayor el gobierno de la casa. La autoridad de los viejos era de tal magnitud que el único medio de liberarse de ella era el suicidio, éste era frecuente sobre todo en las mujeres jóvenes. La organización del trabajo, basada en los cultivos intensivos exigía, más que fuerza, experiencia y ésta aumentaba con la edad. Tener una edad avanzada era signo de prestigio y por eso se aparentaba más edad de la real; sin embargo, las circunstancias no favorecían la longevidad: los hombres más viejos eran pocos.

En el taoísmo la vejez aparece como una dignidad en sí misma. Lao-Tsé enseñaba que a los setenta años el hombre podría liberarse de su cuerpo por el éxtasis y convertirse en un santo. En el neotaofismo chino el fin supremo del hombre es la búsqueda de la "larga vida". La vejez era la vida bajo su forma suprema.

1.2.2.2.

HEBREOS

El pueblo judío es conocido por el gran respeto de que rodeó a la vejez, Constituido por una sociedad patriarcal donde los grandes antepasados, a quienes atribuyen edades fabulosas (Tobit murió en paz a la edad de 112 años y fue sepultado dignamente en Ninive.- Tobias 14-2), eran los elegidos y los portavoces de Dios.

En la Biblia podemos descubrir relatos que enfatizan la importancia de esta etapa: en el Deuteronomio, por ejemplo, Dios dice: "Y guarda sus estatutos y mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de tí, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre"; "Corona de honra es la vejez, que se hallará en el camino de la justicia" se lee en los Proverbios; "La verdadera ancianidad para el hombre es la prudencia" ⁽¹⁵⁾ Sabiduría 4-9. Bendecida por Dios, la vejez exige obediencia y respeto "Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano: se menciona en el Levítico; "Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y mientras viva no le causes tristeza. Si se debilita su espíritu, perdónale y no lo desprecies, tú que estas en plena juventud" Eclesiástico 4-14 y 15; así también leemos en Eclesiástico 9-7 "No desprecies al hombre envejecido, que nosotros también envejecemos: La comunidad veneraba al viejo y se consideraba que éste era el más sabio: "No deseches la enseñanza de los ancianos, que ellos también aprendieron de sus padres. Por ellos tendrás la sabiduría y aprenderás a responder en el momento justo" Eclesiástico 9-11 y 12. Los ancianos desempeñaban en esta sociedad un papel político importante. En los Números, Jehová dice

(15) La nueva Biblia "mandamientos de Moisés" p 881

a Moisés: "Júntame setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que no son ancianos del pueblo y sus principales ... y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo"; Moisés y los ancianos de Israel dieron al pueblo esta orden: "Guarden todos los mandamientos que yo les prescribo hoy" leemos en Deuteronomio 27-1 anciano, pero probablemente existía un cierto recelo contra los viejos que abusaban de su poder, de sus riquezas y del respeto que se les profesaba. Se encuentra en el Eclesiastés 12-1 al 8 un fragmento poético que contradice la doctrina oficial y describe cruelmente la vejez y la decrepitud: "Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud, antes que vengan los malos días, y lleguen los años de los cuales digas: no tengo en ellos contentamiento; antes de que se oscurezca el sol (la vista) cuando temblarán los guardas de la casa (los brazos) y se encorvarán los hombros fuertes (las piernas) y todas las hijas de la canción serán humilladas (trastorno de la palabra) y se agravará la langosta (disminución de la potencia sexual)"⁽¹¹⁾

1.2.2.3.

GRECIA

En Grecia se veneraba ante todo la belleza física y aunque eran respetados los ancianos, éstos eran relegados a un segundo lugar puesto que ante todo era la belleza física lo máspreciado. Ahora bien, en Esparta los viejos guerreros pasaban a ser los defensores del orden interno de la comunidad, lo cual era una manera de utilizarlos, pero considerándolos personas de segunda categoría, ya que el guerrero era la figura principal.

En Grecia el concepto de vejez tenía diferentes connotaciones: en la Grecia arcaica, las antiguas instituciones vinculaban la idea de honor con

(16) Casals, Ignasi. Op. Cit., p. 12.

la vejez; en los tiempo heróicos, el rey era asistido por un consejo de ancianos, de ahí que opinaban al igual que Homero que la vejez va asociada a la sabiduría; mientras que para otros la vejez era considerada como un castigo, así encontramos que "Sócrates dudaba en prolongar su vida". Sofocles y Eurípides solían presentar la ancianidad como privada de razón, y Aristófanes en "Las avispas" nos muestra un coro formado por un grupo de ancianos irascibles, todas estas opiniones negativas hacia la vejez las resume Aristóteles cuando describe a los ancianos como desconfiados, inconstantes, egoístas y cínicos, por eso creía que los viejos debían preferentemente, ser apartados del poder. Por otra parte, Platón desde su filosofía idealista, no tomaba en cuenta el derrumbamiento físico del individuo, ya que el cuerpo no era más que una apariencia y lo importante era el alma; de ahí que hiciera grandes elogios a la vejez, para él era la etapa que conducía a una mejor armonía, y era el momento en que alcanzaban su cima la prudencia, la discreción, la sagacidad y la capacidad de juicio; por todo ello, Platón abogaba por la gerontocracia.

1.2.2.4.

ROMA

Independientemente de que en la primitiva Roma se marginó e incluso se llegó a eliminar a los ancianos, en la medida en que las instituciones se establecieran de un modo definitivo, el padre, aún viejo, consolidó su poder. En la familia como en el Senado los viejos eran los primeros, sin embargo las mujeres viejas contaban poco en la sociedad romana.

En la literatura y en la cultura popular se hablaba mal de la vejez, és

ta era despreciada por la joven generación debido tal vez al autoritarismo y avaricia de los viejos; así hallamos que Horacio y Ovidio escriben su obra, en plena juventud, expresando la amargura que les inspira la ancianidad. Juvenal en la 10a Sátira pone en guardia a los hombres contra los deseos imprudentes, y uno de ellos es el de vivir mucho tiempo. Cicerón a los 63 años, siendo senador, escribe en defensa de la vejez en su libro "De Senecture". Cicerón califica de prejuicios las ideas que se tienen en relación con la ancianidad, pero reconoce que en general es detestada. En "República" Cicerón afirma: "Se dice que el viejo conoce pocos placeres; ello significa que está a salvo de las pasiones y los vicios que es el más envidiable de los privilegios"⁽¹⁷⁾; así también cita en su libro "De la Vejez" que en esta etapa el hombre goza de la prudencia y la razón:" (...), debíamos dar muchas gracias a la vejez, la cual sería causa de que no nos agradase lo que no conviene hacer". ⁽¹⁸⁾

1.2.3. EDAD MEDIA

Figura representativa de la Edad Media es el señor feudal. "¿Qué es el señor (senior), si no el anciano cuyo poder se extiende sobre la familia que protege? En tiempo de guerra, la defiende contra el enemigo y le abre el refugio de las murallas de su fortaleza". ⁽¹⁹⁾

(17) Casals, Ignasi. Op. Cit., p. 13

(18) Cicerón, Marco Tulio. De la vejez, p. 109

(19) Pirenne, Henri. Historia Económica y Social de la Edad Media, p.52.

La Edad Media representa un retroceso en el progreso de la humanidad y ello tiene que ver también con la situación de la ancianidad, puesto que fue una época de guerras donde los invasores bárbaros eran básicamente guerreros y como tales despreciaban a los ancianos. Estos eran minusválidos, como lo demuestra el hecho de que los castigos por dar muerte a una persona anciana eran tres veces menores que los equivalentes por dar muerte a un hombre en la plenitud. Por supuesto las difíciles condiciones de vida no permitían a muchos llegar a viejos.

En este contexto de dureza, el papel del cristianismo fue ambivalente. Por un lado creó hospicios y hospitales donde se practicaba la caridad cristiana, pero el objetivo era la caridad en sí misma como prenda de futura salvación, no el anciano como tal. Por el otro, mientras la Iglesia formalmente mantenía el cuarto mandamiento del décalogo, no existía ningún culto por la familia, sino que más bien se aconsejaba su abandono y el ingreso en un convento. Los viejos estaban excluidos de la vida pública, eran los jóvenes quienes dominaban; la sociedad estaba regida más que por instituciones estables, por la fuerza de las armas. Existen excepciones, como Carlomagno (setenta y dos años), pero hasta los Papas eran muy jóvenes, dándose el caso incluso de Papas de dieciséis años, como Juan XII, o de doce años, como Benito IX.

En la época feudal, el señor que dominaba y daba protección no lo hacía por otra ley que la de las armas. El Caballero, el héroe, era el que se prodigaba sin medida: daba su sangre por su señor, defendía a la viuda y al huérfano, arrojaba su fortuna por la ventana. Exaltar estos valores es exaltar la juventud y dejar marginados a los que ya no pueden

defender a nadie y que necesitan su dinero para vivir los pocos días que les quedan.

En el campo, en contra de lo que a veces se cree, el padre no conservaba su autoridad al envejecer, era suplantado por el hijo mayor quien tomaba posesión de la casa y la propiedad e incluso desplazaba de su habitación al padre. Con frecuencia los hijos dejaban el hogar paterno y se trasladaban a los burgos o se dedicaban a otras actividades. Los viejos que no tenían familia eran socorridos por el señor, o por el asilo, y en las ciudades por la corporación. En general todas estas ayudas eran míseras y los viejos quedaban reducidos a la mendicidad.

1.2.4. EL ANCIANO EN LOS AZTECAS

Dado que el desarrollo de nuestra investigación se desenvuelve en México, vamos a hacer un paréntesis y a hablar de lo que sucedía por esos tiempos en lo que es la cultura mexicana, ya que es la que floreció en el siglo XV, por lo que se puede ubicar entre la Edad Media y el Renacimiento.

México tiene sus orígenes en las culturas mesoamericanas donde sobresalta el mundo azteca, o población náhuatl, que llegó a dominar diversas sociedades seminómadas, nómadas y sedentarias.

Entre las poblaciones semi-nómadas (norte de México), quizá por ser obligados a frecuentes cambios el hombre viejo constituía un peso, muy frecuentemente la comunidad lo suprimía con el fin de evitarle posteriores padecimientos si es que estaba débil o enfermo.

Al contrario, en las comunidades sedentarias, como por ejemplo en la mexicana, en la antigua Tenochtitlan (Ciudad de México de hoy) donde la población era tecnológica y políticamente más adelantada, el viejo constituía un punto esencial de referencia en cuanto a experiencia, formación ideológica e histórica; de hecho, dicha población manifestaba gran admiración y respeto al anciano por lo que se le nombraba; Huehuetzin e Ilamatzin, reverenciado anciano y reverenciada anciana. A continuación se enuncian dos textos tomados del Códice Matritense (Fol 95v y 96r), que destacan la importancia que el anciano tenía para la sociedad azteca.

EL ANCIANO

"El reverenciado anciano, hombre anciano, de cabello blanco, cabeza blanca, recio, hombre de edad, de mucho tiempo, experimentado, - que se ha esforzado.

El buen anciano, afamado honrado, que aconseja a la gente, dueño de la palabra, maestro.

Refiere, manifiesta, lo que aconteció en la antigüedad.

Pone ante los otros ancho espejo, por ambos lados perforado,

yergue sobre ellos gruesa tea que no ahuma...".(20)

LA ANCIANA

"La reverenciada anciana; noble anciana, corazón de la casa, rescoldo del hogar, custodia del mismo.

La buena, reverenciada anciana, que aconseja a la gente, la amonesta, luz, antorcha, espejo, turquesa, dechado." (21)

Las características del núcleo familiar náhuatl, (durante los siglos XV y XVI, es decir el siglo precedente y el de la conquista española), el padre ocupaba una posición prominente en el ámbito del núcleo familiar inmediatamente seguido por la madre aunque ella no tenía mucha participación en la economía familiar.

(20) León Portilla, Miguel. La Vejez en el México Prehispánico, p. 61

(21) Ibid., p. 62

Entre los hijos había una escala jerárquica por orden de importancia proporcional a la edad, esto es, cuanto mayor edad tenía un hijo, tanto más adquiría autoridad. Por lo tanto, el elemento "edad" ganaba siempre más importancia a medida que avanzaba. Característica que presentaban las sociedades agrícolas y que daban poder a los ancianos. De esta manera destaca el Dr. León Portilla ⁽²²⁾ que en la cultura mexicana se daba una clara distinción entre las varias edades, y que a continuación se enuncian:

- 1) 1ra. Edad (Te piyotl).- Edad de quienes vivían como hijos; abarcaba desde la infancia hasta la adolescencia, momento en que daban origen a otra nueva cencalli ("casa unitaria") y constituían una familia.
- 2) 2da. Edad.- Era la del hombre y la mujer en la plenitud de su ser físico; a ellos correspondía encaminar en la vida a sus hijos.
- 3) Y por último, la 3ra. Edad que era la consumación plena del ciclo de existir humano, llamada huehuéyotl que significa senectud o vejez.

El anciano empezaba a ser considerado tal a la edad de 52 años, a partir de esta edad adquiría un poder casi divino: "La vejez prolongada era determinada a partir de los 104 años, y se le nombraba huehuetiliztli, "Cumplimiento de la vejez" contrastando con la larga duración de este ciclo, estaba el de la mitad del mismo o xiuhmolpilli, "atadura de años", exactamente de 52 años". (23) A partir de dicha edad los náhuatl lo protegían de manera

(22) León Portilla, Miguel Op. Cit., p. 63.

(23) Ibid., p. 63

especial, hecho que le confería al anciano un estado de bienestar y, al mismo tiempo, de importancia y dirección hacia la comunidad.

Los ancianos tenían así el control social, político y moral de la comunidad: "Los senectos formaban consejos que asesoraban, con sus experiencias, a diversos funcionarios del Estado; participaban en las tareas dirigidas a preservar las tradiciones y, en general, los testimonios referentes al pasado." (24). Aunado a ello, el pensamiento náhuatl giraba en torno a un universo de divinidades, en donde se le atribuía al dios del fuego, Huehuetéotl ("huehue"= viejo y "teotl"= dios) la transformación del mundo. Este representado por un viejo con las piernas cruzadas, arqueado bajo el peso de un bracero que simbolizaba el peso de los años, junto a la fuerza y sabiduría representadas por el fuego. Cada casa y cada templo tenían como protector a Huehuetéotl, precisamente el padre de los dioses. En náhuatl la palabra -tléytl significa "calidad del fuego" o sea calor y fuerza; desde luego entendida no tanto en sentido físico sino en sentido interior, anímico "luz" que viene de sabiduría y de la experiencia. Otras palabras con ancianos eran "chicáhuac" "pipinqui" . Ambas significaban fuerte y robusto; esta fuerza la debían a los años y consecuentemente, al aumento de la fama del anciano. Se ofrecían al anciano honores y privilegios. Tales atributos se manifestaban en los verbos "Huehuechiua" y "huehuetiua". El primero significaba "hacer participe al anciano" y el segundo "ser invitado a bodas y participar en cada cosa buena" literalmente las dos palabras náhuatl significaban " hacer anciano a alguno" (huehuechiva) y "hechos viejos" (huehuetiua). (25) Los ancianos de estas poblaciones sedentarias despertaban en el interior de la

(24) León Portilla, Miguel. Op. Cit., p. 64

(25) León Portilla, Miguel, Op. Cit., p. 66

comunidad, no solamente admiración y respeto sino también temor. Este se encontraba basado sobre una fuerza increíble que el anciano había adquirido con los años. Cuando su edad se duplicaba, llegando a superar los cien años, este temor hacia el anciano aumentaba y se hacía más grande y él era considerado como un ser divino y feroz. Por eso la comunidad poco a poco se alejaba de él.

De los documentos de la época náhuatl, se puede comprender la importancia del anciano, como en este pasaje:

"culli tecul, In tecul Chicauac
pipinque, tzoniztac, cuaiztac
Otlatzih. Aoc que ca iyollo otsuti"
"El abuelo, el abuelo de la gente.
el abuelo de la gente es duro, recio,
cano de cabeza blanca. Se hizo perezoso.
Ya no es de cualquier manera su corazón;
se divinizó". (26)

Por lo tanto, aunque la fuerza física se había debilitado, su corazón adquiría poderes divinos. El viejo se volvía así un "yolteotl" o sea un ser con poderes excepcionales. así como lo eran los adivinos, los artistas y los inventores. La mitología azteca nos cuenta que todos los meses los dioses se reúnan en un encuentro denominado "Teotleca". Llegaba primero el dios más joven Tezcatlipoca, siguiendo los otros por orden de prestigio hasta llegar al último huehuetéotl, porque era considerado el más im
(26) Ibid., p. 67.

portante. Huehuetéotl todavía es venerado por algunas comunidades mexicas de hoy.

El significado de Huehuetéotl, el dios viejo del fuego, destaca la importancia y el gran respeto del que era rodeado el anciano mexica en sus diferentes rangos sociales de pertenencia; desde el sacerdote hasta el viejo del pueblo. "Los rangos sacerdotales más altos eran desempeñados por los más viejos. El grado más alto era ocupado por el más viejo denominado Tlamamaca, el que tenía que dar el fuego a los demás. Los guerreros viejos y veteranos recibían el nombre de "Cuauhuehuet" cuyo nombramiento les era encomendado para oficial los funerales de los guerreros muertos en batalla. Los "pochtecuahuet" que eran comerciantes viejos gozaban de gran prestigio y participaban en las ceremonias de su gremio de igual forma que los guerreros viejos. Los viejos del barrio o "calpulhuhuetl" ocupaban así mismo un importante lugar en ceremonias religiosas y eran consultados por el jefe del barrio o "calpulli" en los asuntos más relevantes. En general en toda Mesoamérica los viejos llegaban a ocupar un buen estatus con respecto a las demás poblaciones. Eran venerados y escuchados con atención por sus sabios consejos que con frecuencia daban al ser consultados por los jóvenes.

Además eran los viejos los que mantenían viva la historia ya que ellos representaban lo que, en forma de transmisión oral, iba recordando tradiciones y hechos importantes de sus antecesores.

Acontecimientos muy remotos conocidos hoy y apenas conservados en pocos códigos, que en el presente se traducen en lo que hoy es la cultura mexicana"⁽²⁷⁾

(27) León Portilla, Miguel P. Cit., p. 68

junta con el mentón, su aliento es fétido, es un saco de huesos, la muerte en persona" (28). Otros en cambio, aunque no lo aceptan, comprenden que el placer más grande que les queda a los viejos es el de vivir.

Desde el punto de vista económico-social la clase dominante sobrevaluaba el papel del viejo rico, quien tenía enorme poder sobre los hijos, de los que llegaba a disponer sus matrimonios y a quienes exigía obediencia ciega, con la amenaza de desheredarios.

1.2.6. LA REVOLUCION INDUSTRIAL, SIGLOS XVIII Y XIX

En los siglos XVIII y XIX gracias a la higiene, la medicina y la mejor alimentación, aumentó la esperanza de vida de la población mundial. Esta afirmación resulta cierta a medias, preferentemente en las clases adineradas, quienes a pesar de las enfermedades que les causaban los excesos de la buena mesa, la falta de actividad y el vicio, vivían diez años más que las personas de clase inferior; estos últimos estaban gastados antes de la edad, por el trabajo, la miseria, la fatiga y porque su pobreza les impedía procurarse lo que necesitaban para su subsistencia. Se nos configuran de este modo dos categorías de ancianos, según la clase social de procedencia.

Entre la burguesía se creó una ideología que mejoraba el concepto de vejez, aunque manteniendo la mayor parte de estereotipos. Los ancianos (sexagenarios) participaban en la vida pública y las diversiones de su clase, teatros y salones. En una economía basada en el lucro y las inversiones para obtener más ganancias, la estructura familiar y el abuelo en su cúspide era muy im-

(28) Casals, Ignasi, Op. Cit., p. 16.

1.2.5. EL RENACIMIENTO Y LA EDAD MODERNA

El avance de la burguesía y su incipiente capitalismo hacen variar el sistema de valores dando importancia a los contratos y escrituras comerciales y no a las armas. Todo ello favorece a la situación de los viejos (mientras sean ricos). Por acumulación de riquezas los viejos podían llegar a ser realmente poderosos. Existían como en otras culturas, dos corrientes: una religiosa y espiritualista (o modelo culturalista oficial propio del capitalismo religioso y puritano), y otra pesimista, materialista y burlesca.

Ya el prerrenacentista Dante, metaforizaba que la principal preocupación del viejo debía ser "bajar las velas" a fin de llegar apacible a puerto. Es decir, la vejez era el momento de asegurar la propia salvación. Asimismo se creía que una vida juiciosa llevaba a una hermosa vejez.

La visión materialista y burlesca (Boccaccio, Chaucer) criticaba a los viejos que se enriquecían y que acaparaban poder, dinero y mujeres. La sexualidad del viejo era comentada con cierta repugnancia. Los adultos y los jóvenes con pocas o nulas riquezas odiaban a ese viejo enriquecido al que llamaban "avaro", deseando su muerte para apoderarse de sus riquezas y privilegios. Esto atañía por supuesto a los viejos ricos; para los pobres, la invalidez, dependencia, pasividad, decadencia y miseria económica eran su alimento habitual.

En el siglo XVII se mantuvieron aproximadamente las mismas tendencias. Quedo se burlaba despiadadamente de los viejos: "Es horrible, arrugada, inoble, con su boca desempedrada, agujeros a guisa de muelas, la nariz que se

portante. No se trataba de luchar entre generaciones, sino de unirse todos contra los otros grupos sociales. La experiencia era una acumulación de conocimientos y vivencias, y por eso la vejez era un valor. No obstante según observaba Diderot "la vejez es honrada, pero no amada"; las virtudes exigibles a un anciano en un capitalismo puritano eran rigor moral, la austeridad, la sofocación de las pasiones y el distanciamiento del mundo.

En menor medida proporcional, pero importante cuantitativamente, los ancianos de clase obrera también aumenta. Por primera vez en la historia la literatura se interesa por los viejos pobres. El avance del modo de producción capitalista suponía en las fábricas unos ritmos de trabajo muy fuertes a niños y adultos. Al avanzar la edad la mayoría morían prematuramente, y los que quedaban se veían en la miseria. Frente a esta situación de aumento de ancianos mendigos por las calles y a la presión social de los trabajadores, la burguesía respondió con la beneficencia y posteriormente con el concepto del Estado- benefactor que debía hacerse cargo de su situación.

En el campo la situación era ligeramente diferente. Entre los campesinos acomodados, bastante escasos, la familia patriarcal continuaba y el padre conservaba un gran poder que podía llegar a ser tiránico. Para los demás la situación era de mera subsistencia, y era frecuente deshacerse de los ancianos cuando ya no podían colaborar en los trabajos, ingresándolos en un asilo. Se aconsejaba a los ancianos que no renunciasen a su propiedad en vida. En algunas ocasiones la ley obligaba al cumplimiento del deber filial pasando éstos una pensión al padre, con lo que el interés objetivo en la muerte del mismo era patente. Parece ser que en realidad se hacía - desaparecer es decir, se asesinaba, a los ancianos en algunas ocasiones.

2. TEORIAS ACERCA DEL ENVEJECIMIENTO

Los motivos que llevan al hombre a envejecer o causas, no se han podido detectar, por lo que se han propuesto numerosas teorías que pretenden explicar la etimología del envejecimiento. A continuación enunciamos las teorías de mayor aceptación y que al parecer se acercan más a la descripción de este proceso.

2.1 TEORIAS BIOLÓGICAS DEL ENVEJECIMIENTO

2.1.1. TEORIA GENÉTICA

Esta teoría nos dice que los compuestos tóxicos y la radiación pueden alterar la síntesis proteica, y llegan a producir mutaciones que al aumentar disminuyen la longevidad. La acumulación del daño en las células somáticas con las mutaciones resultantes ha sido considerado como la posible causa de que esto sea la consecuencia de un plan genético que se manifiesta en cada célula a través de ADN; esto es, cuando las moléculas que contienen la información de la célula comienza a llenarse de errores empieza el envejecimiento dando lugar a un cambio en el metabolismo de las células. (29)

Se cree que existen procesos compensatorios para mantener la cantidad adecuada de proteínas enzimáticas, pero durante la vejez su eficiencia se pierde.

(29) Pelletier Kenneth, R. Longevidad: cómo alcanzar nuestro potencial biológico, pp. 94-123

Al sufrir alteraciones la información genética provoca deterioro celular, cuando las enzimas encargadas de la síntesis de proteína disminuyen en actividad el número de errores en la síntesis aumenta, esto puede contribuir de manera significativa en el proceso de envejecimiento.

2.1.2. TEORIA DE LA ATROFIA DEL SISTEMA INMUNITARIO

La capacidad reactiva celular como la humoral, están implicadas en los fenómenos de la inmunidad los cuales se debilitan al envejecer el hombre, mientras que los fenómenos de autoinmunidad se refuerzan y se vuelven dominantes, al parecer se desarrolla insuficiencia inmunitaria conforme avanza la edad. Las células que intervienen en la reparación y defensa pueden experimentar una mutación que tiene por resultado producir proteínas celulares antígenicamente alteradas, lo que puede provocar cambios.

También puede deberse a que la disminución de algunas células produce cambios inmunológicos relacionados con el envejecimiento originando una disminución de las células productoras de anticuerpos; la pérdida de actividades supresoras y la secreción de anticuerpos, puede dar origen a que aumente la autoinmunidad, suceso conocido en el proceso de envejecimiento.

En los viejos existen grandes niveles de anticuerpos explicando la autoinmunidad como causa del envejecimiento, esto quiere decir que las infecciones virales repetidas a lo largo de la vida provocan que las personas almacenen grandes cantidades de información viral genética al mismo tiempo

po que la inmunidad celular declina en su actividad. El tejido atacado por virus y que no puede ser "defendido" por anticuerpos antivirales o por anticuerpos antitumorales es lo que desencadena el fenómeno de autoinmunidad.

2.1.3. TEORIA CLONAL

Las clonas o familias celulares, formadas por consecuencia de mutaciones, pueden tener predominio sobre las células originarias creando condiciones negativas para la homeostasis y para la supervivencia del organismo.

2.1.4. TEORIA NERVIOSA

Esta teoría nos dice que las células nerviosas sufren una lenta pero progresiva destrucción, contrariamente a las otras células, que no se mueren ni son sustituidas por células de nueva formación. Y al no existir regulación de la homeostasis que el sistema ejerce en todos los orígenes, se explican de esta forma las alteraciones funcionales que son características del envejecimiento.

2.1.5. UNIONES CRUZADAS EN EL COLAGENO

Durante el desarrollo del envejecimiento aumentan las alteraciones cromosómicas debido quizá a la influencia de agentes mutágenos. De esta forma se afectan determinados sectores, formándose grupos de células con características diferentes a las células que les dieron origen.

2.1.6. TEORIA DEL RELOJ MOLECULAR (HAYPLICK)

Opina que el envejecimiento es la expresión de un programa determinado genéticamente, que se inicia con el desarrollo embrionario, prosigue con el crecimiento y termina en la vejez. Según esta teoría el proceso de envejecimiento es un proceso de crecimiento y diferenciación por un programa genético en el que ciertos genes son "desconectados" en células particulares por "relojes moleculares" de alguna clase. Así, el envejecimiento sería una continuación del programa de diferenciación en que la muerte es el final del envejecimiento.

2.1.7. TEORIA DE LOS DESECHOS

La vida supone la producción de desechos y su eliminación por unos procesos normales. Se cree que la vejez viene acompañada de una disminución de la capacidad de eliminación, seguida de una acumulación de desechos que perjudican no sólo la actividad celular normal, sino el mismo proceso de purificación. Según esta teoría, el funcionamiento normal quedaría debilitado por la acumulación de subproductos inútiles emanados de nuestras propias funciones corporales.

2.2. TEORIAS PSICOSOCIALES

Las teorías psicosociales explican cómo influyen los factores sociales, culturales y psicológicos en esta etapa de la vida.

2.2.1. TEORIA DEL RETRAIMIENTO

Esta teoría explica que el envejecimiento está acompañado del retraimiento recíproco de la sociedad y del individuo, es decir, la persona considerada anciana deja de mezclarse en la vida diaria de las demás personas que se encuentran a su alrededor; y a su vez estas últimas la desplazan y aíslan. Debido a esta situación el anciano debe aceptar su realidad social y adaptarse a los cambios que va teniendo. "Resulta cierto que la persona que gradualmente se ve aislada se adaptará tanto mejor en cuanto acepte esa situación. Algunos creen que son las personas de edad las que inician por sí mismas el proceso de retraimiento, otros mantienen que la sociedad es la que gradualmente obliga a los ancianos a retirarse de la vida activa". (30).

Posteriores formulaciones han subrayado la diferencia de las adaptaciones individuales a la vejez y sustituido poco a poco a la noción de una tendencia general hacia el retraimiento; además no siempre existe acuerdo sobre la cuestión de saber si el retraimiento es frecuente y si es o no beneficioso para el individuo implicado.

2.2.2. TEORIA DE LA ACTIVIDAD

En ésta se explica que la persona anciana entra en conflicto desde el momento en que se ve desplazada del trabajo que desempeñaba cotidianamente, y que debido a ello esa actividad jamás la volverá a realizar. A partir de

(30) Mishara, B. L. y R. G. Riedel. El proceso de envejecimiento, p. 64

ese momento se van creando en ella una serie de graves conflictos internos causándole una grave inadaptación con su medio social. "Según la teoría de la actividad si nuevos papeles no vienen a reemplazar a los anteriores, la anomía tiende a interiorizarse y el individuo se torna alienado e inadaptado no sólo de la situación sino también de sí mismo" (31)

Así mismo sostiene que una vejez lograda debe traer consigo la adquisición de nuevos papeles, que reemplacen a los trabajos anteriores; además éstos deben de tener un valor social y una remuneración más gratificante. Pero en nuestra sociedad actual el nivel de actividad de las personas ancianas disminuye a medida que tienen más años, siendo desplazadas duramente por la fuerza de trabajo joven y fuerte.

Ursula Lehr sostiene que esta teoría se basa en que : "sólo es feliz y se siente satisfecha la persona que es activa, que produce algún rendimiento y que es útil a otras personas. En cambio, aquella que ya no es útil, que ya no desempeña función alguna en la sociedad, se muestra desgraciada y descontenta. (32)

En nuestro mundo industrial se da con los años, un cambio en la vida activa del ser humano y ello tiene que ver sobre todo con la jubilación y la disolución de la familia, cuando los hijos parten del hogar. Esto trae como consecuencia que el círculo social de la persona de edad se disminuya, lo cual lleva frecuentemente a disminución en la actividad del anciano; puesto que viene a participar en menos actividades, ya que la ge-

(31) Mishara, B. L. y R. G. Riedel. Op. Cit., p. 66

(32) Lehr, Ursula. Psicología de la Senectud. p. 247.

neración mayor ha perdido en la familia su función como potencia orientadora del comportamiento. Esta pérdida de función limita considerablemente su radio de acción, así como su espacio vital, con lo que se ve forzada a la inactividad y acaba sintiéndose inútil y descontenta.

2.2.3.

TEORIA DE LA CONTINUIDAD

Esta afirma que en la llamada tercera edad se mantienen etapas anteriores persistiendo con ello, y sin perderse, las normas, los valores, las costumbres que fueron adquiridos en años anteriores; y éstos a su vez determinan su adaptación y su estilo de vida en su medio social. "La última etapa de la vida prolonga los estadios anteriores. Las situaciones sociales pueden presentar una cierta continuidad, pero la adaptación y el estilo de vida se hallan determinados por lo hábitos y gustos adquiridos a lo largo de toda la vida" (33)

De modo que la adaptación social a la vejez, a la jubilación y a los acontecimientos del mismo género estará determinada principalmente por el pasado. Los acontecimientos sociales que sobrevienen en el curso de los últimos años de la vida ejercen, desde luego, unas presiones y provocan la adopción de ciertas conductas, pero éstas siguen la dirección ya tomadas antes en la vida.

(33) Mishara, B. L. y R. G. Riedel. Op. Cit., p. 67

2.2.4. TEORIA DEL MEDIO SOCIAL

Esta teoría sostiene que el comportamiento durante la vejez depende de ciertas condiciones sociales. El medio en el que vive la persona de edad engloba no sólo el contexto social (con sus normas), sino también los obstáculos de orden material y las posibilidades que se le ofrecen. Es cierto que la salud es un factor importante en el desempeño del nivel de actividad del viejo, pero así mismo son factores importantes: el dinero y los apoyos sociales. La existencia de apoyos sociales, como un marido o una esposa, la familia o unas relaciones sociales, contribuye al nivel de actividad.

2.2.5. TEORIA DE LA DESVINCULACION

Sostiene que la persona de la tercera edad desea ciertas formas de aislamiento social, así como una reducción de contactos sociales, sintiéndose feliz y satisfecha cuando lo logra.

Esta teoría ha sido objeto de modificaciones, por ejemplo, algunos autores opinan que con los años se produce más que una disminución cuantitativa una reestructuración cualitativa de las actividades sociales; cambios en cuanto a la participación íntima en la actividad de los roles.

De acuerdo con su peculiar manera de ser y la estructura de su personalidad, ciertas personas se hallan más contentas, cuando pueden retirarse de la comunidad; otras, en cambio, cuando siguen siendo activas integradas en la misma.

2.2.6. LOS ANCIANOS COMO SUBCULTURA

Esta teoría afirma que las personas ancianas se agrupan con otras personas de su misma edad, aislándose y distanciándose de aquellas personas no consideradas como viejas. Ya dentro de su grupo aparte mantienen sus propias normas, que los controla y rige su comportamiento.

Esta teoría estima que las características comunes de las personas de edad y su aislamiento explican que conformen un grupo social aparte. Y esta subcultura de la edad, posee todos los rasgos característicos de cualquier - grupo aislado, incluyendo un conjunto de normas que gobiernan su conducta.

Es interesante observar que han aumentado en número las organizaciones exclusivamente reservadas a las personas de edad. La organización para ciudadanos de edad a la que pertenezca un individuo ejercerá una influencia sobre su comportamiento. La organización, la especificidad, los objetivos y el estilo de cada grupo social constituyen también variables importantes.

Hay que reconocer que, en cierto modo, la subcultura de la ancianidad es una contracultura u oposición al resto de la sociedad; ya que se crea tal subcultura, cuando las personas ancianas sólo se relacionan con los de su propio grupo y se distancian de los demás.

Pero, no háy que hablar de una totalidad, pues existen otras personas que llegadas a cierta edad avanzada no se quieren insertar al grupo de ancianos y siguen adheridos al grupo social con el que han convivido toda su - vida.

2.2.7. LOS ANCIANOS COMO GRUPO MINORITARIO

Strieb (34) cree que en nuestra sociedad las personas de edad se sienten, por así decirlo, forzadas a formar una minoría. El grupo minoritario de los viejos ve además cómo se le atribuyen unos defectos que es preciso evitar a cualquier precio. Los rasgos característicos de los grupos minoritarios se aplican a los ancianos. La falta de movilidad, la pobreza, la segregación y la impotencia, trazos todos comunes a los grupos minoritarios. Las reacciones a esta segregación varían desde la pasividad total hasta el activismo político. El alcoholismo, la toxicomanía (en el caso de las personas de edad se trata, por lo general, de calmantes vendidos por prescripción facultativa o en una farmacia), la pobreza y la escasa autoestima se encuentra tanto en la subcultura de las personas de edad como en las demás minorías. Aunque estos rasgos sean secundarios y no necesariamente característicos de los grupos que envejecen o de los grupos minoritarios, llegan a influir en la manera de cómo son tratados los ancianos, así también en sus sentimientos hacia ellos mismos.

(34) Mishara, B. L. y R. G. Riedel. Op. Cit., pp. 69 y 70

3. CARACTERISTICAS BIOPSIICOSOCIALES DE LA TERCERA EDAD

Para llegar a comprender al ser humano en cualquiera de las etapas de su vida, como son la niñez, la adolescencia, la juventud, la madurez, y la vejez, es imprescindible estudiarlo abordando los aspectos bio-psicosociales que lo conforman como un ser individual y único con características específicas.

3.1. CONCEPTO DE LA VEJEZ

Es la última etapa que vive todo hombre, si la muerte no lo antecede, no puede analizarse aisladamente debido a que es parte de todo un desarrollo en el que se conjugan la personalidad, las características físicas, las vivencias y el entorno social de cada individuo.

La vejez es una etapa más del desarrollo humano y se define a partir de tres componentes: el biológico, que esta ligado al desarrollo somático de cada individuo; el psicológico o sensación subjetiva de sentirse o no viejo, y el social o visión de la sociedad con respecto a qué o a quién considere anciano. Esta se diferencia del envejecimiento, ya que éste último es un proceso dinámico que inicia con la concepción y acaba con la muerte del ser humano. Son dos las características que lo definen:

a) El envejecimiento es individual, no todos envejecen al llegar a la edad de 60 años como está determinado por el parámetro de la OMS (Organización-

Mundial de la Salud); sino que se envejece a un ritmo distinto, debido a diferentes factores como son: económicos, biológicos y sociales.

b) No se envejece a la misma velocidad en un mismo individuo; sino que eso depende de algunos factores como: la interacción de la persona con el medio ambiente, así como el trabajo que ha desempeñado y a la alimentación que ha tenido en el transcurso de su vida.

Existen muy variadas definiciones sobre lo que es vejez, y entre algunas de ellas sobresalen las siguientes:

Según el módulo Acción y Proyección del Instituto Nacional de la Senectud, la vejez se define como "un proceso biológico irreversible, que se caracteriza por la manifestación de cambios psico-fisiológicos que son resultado de la acción ejercida por factores intrínsecos y extrínsecos sobre el individuo, acelerando o retrasando su aparición según sea el grado de la influencia". (35).

En el seminario de la Asistencia Social del Anciano en México realizado por el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) se considera a la vejez como "Un proceso irreversible, el cual se acompaña también de cambios psicológicos y conductuales, como resultado de la acción que ejercen sobre el individuo los diferentes factores psicológicos y socio-culturales, que aceleran o retardan la evolución del individuo según el mayor o menor grado de su acción". (36)

(35) INSEN, Acción y Proyección del Instituto Nacional de la senectud p.11

(36) DIF, Asistencia Social del Anciano p. 21

Fuentes Aguilar define la vejez de la siguiente manera "es la última etapa de la vida, en el sentido de la palabra, la última y al mismo tiempo la etapa de realización suprema. Aquel que ha acumulado años de vida es el ser viviente por excelencia, que representa en cierto modo la concentración del ser". (37)

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció los sesenta años como el inicio de la Tercera Edad.

En México, la Ley del Seguro Social, implantó los 65 años como la edad normal del retiro y la jubilación.

Pietro de Nicola en su libro Fundamentos de la Gerontología y Geriatria, realizó la siguiente clasificación:

De 45 a 60 años	EDAD PRESENIL, EDAD CRITICA O EDAD DEL MEDIO
De 60 a 72 años	SENECTUD GRADUAL
De 72 a 90 años	VEJEZ DECLARADA
De 90 años en adelante	GRANDES VIEJOS

En las dos primeras definiciones se coinciden en que la vejez es un proceso representado por cambios psicológicos y biológicos, principalmente. La tercera definición plantea una perspectiva meramente filosófica y humanística, en la cual se ubica esta etapa como la más completa dentro de la vida del ser humano. Se puede concluir, por tanto, que el concepto de los individuos sobre la vejez depende, en gran medida, del cristal con que se observa.

(37) Fuentes Aguilar, Salud y vejez, p. 38

Aunque se han establecido los 60 y 65 años como la edad que marca el inicio de la ancianidad y, por tanto, el momento adecuado para la jubilación, en realidad no existe tal como lo menciona Robert Kastenbaum en su libro "Vejez", ninguna prueba científica para designar los 65 años o cualquier otra edad como la indicada para la jubilación.

Asimismo, Marjorie Fiske nos menciona algunas razones por las que resulta insatisfactorio vincular la edad cronológica con la ancianidad y la jubilación por ejemplo, dice que en un individuo la proporción de cambios relacionados con la edad pueden variar mucho; en terrenos tan específicos como la inteligencia y la memoria una persona puede mostrar un patrón y una velocidad de cambio muy complejo, más que una decadencia generalizada, también puede observarse que en las acciones en las que se requieren movimientos rápidos, los dedos de las manos sufren un notable menoscabo, pero estas actividades aisladas no son vitales en la mayor parte de las ocupaciones o en muchas situaciones de la vida. Muchas personas aprenden formas alternas, con frecuencia mejores, de llevar a efecto tareas y responsabilidades en su vejez..

La pérdida moderada de ciertas habilidades físicas queda ampliamente compensada por una buena estrategia para manejar la situación laboral en su conjunto.

Volviendo a la definición de vejez se puede concluir que conceptualmente la ancianidad, con la rigidez que esto implica, no nos permitiría observar libremente los fenómenos que interactúan sobre el individuo que ha alcan-

zado esta etapa. Es muy importante considerar las características que lo rodean, tanto físicas como psicológicas y sociales para llegar al conocimiento integral de la misma .

Para los fines de nuestra investigación hemos decidido retomar la definición que el Instituto Nacional de la Senectud nos brinda, pues consideramos que es una de las especificaciones más claras que describen este término. (38)

3.2. CARACTERISTICAS BIOLOGICAS

3.2.1. CAMBIOS FISICOS NORMALES EN LA VEJEZ

Todos los individuos, desde que empiezan a vivir, sufren transformaciones tanto en su estructura como en su funcionamiento físico; se dice así, que el envejecimiento inicia desde que se nace.

Dentro de los cambios físicos normales que se presentan en la tercera edad, los órganos y los tejidos de nuestro cuerpo sufren diversas alteraciones - funcionales y morfológicas; es decir, en la función y en la forma, los cuales se dan en distintos grados y aparecen en distintas épocas. Entre los más comúnmente desarrollados se encuentran:

3.2.2. CAMBIOS ANATOMICOS

Los cambios anatómicos son las transformaciones que sufre el individuo en su apariencia física y se dividen en :
(38) Remitirse a la p. (41)

3.2.2.1. TALLA Y POSTURA

Muchos individuos en la vejez, además de presentar cifosis (joroba en la espalda), sufren también alteraciones de la postura, entre las que cabe mencionar la flexión ligera de las rodillas y de las caderas lo que trae como consecuencia una disminución progresiva de la estatura, debido al acortamiento que sufre la columna vertebral, como consecuencia del estrechamiento de los discos intervertebrales, además de la disminución de la altura de cada vértebra. Los ancianos por lo tanto, se caracterizan por un tronco reducido con extremidades comparativamente largas, contrariamente de lo que se observa en la niñez.

La pérdida de la altura de la columna vertebral afecta también al cuello; para compensar la joroba, se puede producir una inclinación hacia atrás de la cabeza, que reduce aún más la distancia entre la nuca y los hombros; así mismo puede ocurrir una disminución en el tórax, que es más notable en las mujeres de edad avanzada.

3.2.2.2. MODIFICACIONES DE PESO Y TEJIDO GRASO SUBCUTANEO

El hombre por lo general, sufre una pérdida de peso con la edad, debido a que éste tiene más cantidad de masa muscular que las mujeres, esta masa se encoge durante el envejecimiento.

La distribución de la grasa subcutánea presenta cambios importantes en el transcurso de la vida. Estas diferencias se deben a las alteraciones de peso corporal y las diferencias sexuales entre la juventud y la madurez. Se

pierde grasa en la cara, pero se gana en el abdomen y las caderas; las piernas pierden también grasa subcutánea, siendo los antebrazos donde se presenta la pérdida más notable.

En las mujeres ancianas, las mamas sufren alteraciones por la pérdida de grasa, se encogen, suelen descender y situarse a un nivel inferior, rasgo que se acentúa debido a la joroba.

3.2.2.3. VELLO CORPORAL

Diversos factores raciales genéticos, ligados al sexo, determinan la calidad del vello que posee un individuo y las modificaciones que tendrá con el paso de la edad; sin embargo, en todos los grupos, el envejecimiento produce generalmente una disminución considerable del pelo en todas partes, con la sola excepción de la cara. El cabello de la cabeza se torna claro y delgado, y en algunos hombres se presenta la calvicie que se hereda de la madre por un componente genético que actúa sólo en presencia de la testosterona (hormona masculina).

3.2.2.4. MODIFICADORES FACIALES

Se forman surcos en la piel, mejor conocida con el nombre de arrugas pero estos cambios como muchos otros, tienen un momento variable de iniciación; están determinados por factores como la rigidez y la elasticidad de la piel, la cantidad de sol a la que se haya expuesto la piel y a estados individuales de nutrición. Las arrugas pueden producirse también por la pér

dida de grasa y las fibras elásticas características de la piel de los senectos.

El aspecto de la cara puede alterarse por otras modificaciones del proceso de envejecimiento, particularmente relacionadas con los ojos, mandíbulas y orejas. Durante la quinta y sexta década puede producirse un engrasamiento por debajo de los párpados, ya que la grasa que se localiza ahí se hernia y también por la retención de agua. El aspecto hundido de los ojos, que con frecuencia se observa en los ancianos, se debe a la pérdida de grasa en la órbita. Al mismo tiempo se presenta un ligero crecimiento de la nariz y la elongación de las orejas, así como un encogimiento de las partes inferiores de la cara por la falta de dientes y resorción de la mandíbula.

3.2.3. CAMBIOS FISIOLÓGICOS

Se refieren a los cambios que experimentan los diversos órganos y tejidos del anciano. Dentro de los cambios generales se encuentran:

- a) Disminución de las células funcionales, que se compensan a su vez con la reducción de la necesidad de oxígeno.
- b) Al disminuir la masa celular, también disminuye la cantidad de sangre que llega normalmente a los tejidos, ya que los órganos son más pequeños, por lo que necesitan menos oxígeno y sangre para poder realizar sus funciones.
- c) Disminuye la eficacia de la conducción de estímulos nerviosos a través de las neuronas, o sea trabajan más lentamente.

- d) Los procesos fisiológicos, tales como la acomodación del cristalino, y la interrupción de la ovulación durante el climaterio, en la quinta década de la vida aproximadamente, sufren una pérdida en su función de manera absoluta.
- e) Se presenta lo que han dado en llamar "signos bihumorales" del envejecimiento, que consiste básicamente en aumentos de algunos contribuyentes de la sangre. Estas alteraciones que oscilan entre los resultados normales y anormales, no confirman ninguna enfermedad, pero son importantes para identificar una posible evolución; por ejemplo, hacia la arteroesclerosis, la diabetes, la trombosis, la insuficiencia cardíaca o respiratoria u otras enfermedades.

3.2.4. LOS SENTIDOS

Durante la vejez, los órganos de los sentidos que se encuentran regulados por el sistema nervioso central, en general sufren un empobrecimiento; el campo de la visión se estrecha, la sensibilidad del oído disminuye; al mismo tiempo existe una pérdida del apetito que puede deberse a que los alimentos se hacen menos atractivos en su aroma y sabor.

Todos estos cambios anatómicos y fisiológicos son parte de un proceso normal y lógico en el transcurso de la vida, aunque exista la tendencia a asociar la vejez con la enfermedad. La pérdida de varias facultades puede iniciarse casi al comienzo de la edad adulta, sin que se deba a alguna enfermedad, y más aún, algunos jóvenes que no han madurado físicamente en su totalidad, pueden ya haber perdido, por ejemplo, parte de su agudeza visual.

En síntesis, los individuos pueden perder a cualquier edad, la capacidad de llevar a cabo determinada función satisfactoriamente, por razones que no pueden ser atribuidas a la enfermedad o a la edad. Por ejemplo, una persona que fuma un paquete de cigarrillos al día difícilmente subirá cincuenta escalones sin fatigarse notoriamente.

3.3. CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES

Las diversas situaciones que vive el viejo, como son marginación, aceptación, dependencia, enfrentamiento de jubilación, soledad, abandono, problemas económicos de subsistencia, etc., influyen en el comportamiento del mismo dentro de su medio; motivo por el cual consideramos necesario abarcar de manera conjunta las áreas psicológica y social, ya que estimamos que hay una interrelación estrecha entre ambas disciplinas.

En la actualidad la marginación es una situación que con más frecuencia se da en el anciano, debido probablemente a que en la agitada sociedad urbana en que vive, la crisis económica ha agudizado las contradicciones sociales. En la sociedad capitalista mexicana de hoy en día las personas viejas en su mayoría no pueden llevar a cabo ocupaciones que requieren esfuerzo tanto físico como intelectual, lo cual es causa de los prejuicios y marginación social de la que han sido objeto; no se les permite en muchas ocasiones la realización de sus potenciales, y por ende no hacen uso de la experiencia adquirida a lo largo de su trayectoria vital.

Su ubicación social se torna difusa y no tienen otra alternativa que la

de volverse dependiente, ya sea de su familia o de alguna institución a la que han tenido que ingresar, porque ahora que sus necesidades han crecido, sus recursos han disminuido tanto en lo económico como en lo social.

"Otra de las situaciones que con mas frecuencia se presenta en el anciano es la pérdida de independencia, el viejo se torna dependiente es visto a veces como una carga y él lo percibe. Ya no puede, a veces, valerse por si mismo, es muy vulnerable" (39).

La sociedad moderna impone con frecuencia una serie de obstáculos al proceso de ajuste durante los últimos años de vida, aún en los casos en que los factores físicos son favorables. Una sociedad en la que predomina el espíritu de competencia, en la que se adjudica gran importancia al valor de la persona en relación con el trabajo y los logros productivos que obtiene, en la que la inactividad es motivo de un desplazamiento social, - no constituye un ambiente favorable para un envejecimiento tranquilo y, lo más importante, feliz.

Los ancianos representan una carga para la sociedad porque no tienen base material económica que los sostenga; además son rechazados porque se desconoce el proceso de envejecimiento como parte del desarrollo biosocial del hombre, todo lo que provoca que los viejos estén desadaptados y funcionen como elementos de desintegración social.

"La posibilidad de adaptación y ajuste a la vejez y sus concomitantes dependen en gran parte de los antecedentes de cada persona, de lo pronunciado

(39) Barocio Treviño Alberto. "La Geriatria, atención digna a la vejez" en el Heraldo del 9 de julio de 1990.

y brusco del cambio de su situación, pero en gran medida depende también de la disposición de la comunidad para proporcionar servicios de apoyo antes de que se produzcan mayores desventajas". (40)

Ursula Lehr considera que no sólo los achaques o la mala salud hacen conciente al individuo de edad, sino también sobre todo, la actitud del medio ambiente social respecto del envejecimiento. El sistema social circundante aparece como un factor determinante respecto de la imagen, de las vivencias de si mismo. "No se espera de los ancianos ningún tipo de comportamiento que atestigüe expansión, enfrentamiento activo con el mundo, actividad, interés, apertura al exterior, ni siquiera un entusiasmo emprendedor y sanas iniciativas". (41)

El hacerse viejo se convierte comúnmente en una carga para el individuo porque la sociedad actual le plantea diversas expectativas de comportamiento, que con frecuencia no responden a sus necesidades, intereses, ni a su estado de salud, sino que responden a representaciones estereotipadas que no permiten una adecuada adaptación y satisfacción en la vejez.

El que la sociedad cree una imagen de la vejez en la que intrduce, por anticipado, a los ancianos en un grupo problema dentro de la misma, los empuja al aislamiento y a la inactividad: además de que sí a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos se les transmite esta ideología con respecto a la vejez, seguramente tendrán la misma imagen de sí mismos cuando ingresen a esta etapa de la vida.

(40) Fiske, Edad Madura: lo mejor de la vida, p. 29

(41) Lehr, Ursula. Op. Cit., p. 283

Según Eduardo Lara de Santiago (42), son cuatro los fenómenos psicológicos que con mayor frecuencia se presentan en los ancianos, debido probablemente, a las causas mencionadas anteriormente:

- a) Ansiedad- la persona de edad presenta ansiedad sobre el desarrollo del proceso de envejecimiento, ya que percibe y siente que su papel en la sociedad se va perdiendo, y entonces, en muchos de los casos se convierte en una persona aislada con profundos sentimientos de rechazo.
- b) Angustia- la angustia en los viejos la mayoría de las veces es generada por el ajuste a nuevas y desfavorables situaciones como pueden ser la pérdida de amigos y familiares, la declinación de la salud, disminución de la capacidad productiva y de remuneración, reducción de ingresos, el sentimiento de inutilidad y el rechazo.
- c) Depresión- es un estado emocional acompañado habitualmente de la disminución de la actividad, estos sentimientos generalmente se relacionan con circunstancias externas definidas. Las depresiones de la vejez están relacionads principalmente con la pérdida de la propia estimación del anciano para satisfacer sus necesidades o para defenderse contra las amenazas a su seguridad.
- d) Hipocondría- Las quejas y los temores hipocondríacos resultan frecuentes en más de la mitad de los ancianos. Muy frecuentemente la actitud hipocondríaca de la persona vieja, nos señala una forma de expresar su inconformidad con la poca atención que se le presta.

3.4. MITOS SOBRE LA VEJEZ

Dentro de las características de la vejez, existen mitos que constituyen -

(42) Lara de Santiago, Eduardo. Aspectos psicológicos del proceso de envejecimiento, pp. 55-58

ideas falsas sobre la misma.

La sociedad ha creado un sistema de creencias y concepciones de las cosas, ésto para dar una explicación de las mismas y poder ejercer cierto control sobre su medio. Estas representaciones ideológicas no permiten la comprensión de la realidad. Como dice Karel Kosik: "La práctica utilitaria inmediata y el sentido común correspondiente ponen a los hombres en condiciones de orientarse en el mundo, de familiarizarse con las cosas y manejarlas, pero no les proporciona una comprensión de las cosas y de la realidad. (...). En esta praxis, se forma tanto el ambiente material determinado del individuo histórico como la atmósfera espiritual en la que la apariencia superficial de la realidad se fija como el mundo de la supuesta intimidad, de la confianza y familiaridad, (...)" (43).

En nuestra sociedad es común encontrar personas de edad avanzada que se sienten devaluadas, ya que no tienen cabida en el medio de producción capitalista. La sociedad misma contribuye con esta falsa creencia al ratificar con una serie de mitos que los años de plenitud han desaparecido en esta etapa de la vida, y esto sobre todo porque el sistema capitalista re quiere mano de obra joven que le produce mayor ganancia. Aunado a ello el desconocimiento que se tiene sobre esta etapa ha producido una serie de creencias a nivel popular hacia lo que la vejez representa; estos mitos han contribuido a que la sociedad se comporte de cierto modo con los ancia nos. Así pues, es a partir de estas creencias falsas como la sociedad se relaciona con el anciano, por ello es importante conocer y atacar los mi-

(43) Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto. p. 26

tos que existen sobre la vejez, rescatando a la vez una visión objetiva y positiva de la imagen del anciano.

Los mitos más frecuentes son:

3.4.1. MITO DEL ENVEJECIMIENTO CRONOLÓGICO

Esta creencia considera que la edad es el parámetro de la vejez, pero esto es relativo: personas de la misma edad no muestran el mismo proceso de envejecimiento. "Es la idea de que la edad se mide solamente por el número de años vividos. No se toman en cuenta los aspectos físicos, psicológicos y sociales que la determinan". (44)

3.4.2. MITO DE LA IMPRODUCTIVIDAD

Es la falsa idea de que al llegar a la vejez toda persona es una inútil y no tiene las capacidades suficientes para seguir produciendo tanto física como intelectualmente. Para que el anciano se mantenga productivo e interesado en la vida debe ser sano y no enfrentar demasiadas adversidades sociales, situaciones que no vemos resueltas en la mayoría de nuestra población anciana. Cuando el anciano se encuentra en una situación adecuada sigue siendo productivo, como lo demuestran las obras maestras que nos han legado grandes personajes, y que las han elaborado principalmente en su vejez, así tenemos, por ejemplo el siguiente cuadro que da muestra de ello:

(44) INSEN. Psicología de la Vejez. p. 15

	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
PLATON 427-347	Del Parmédís al Político	Tentativa para expulsar a Dionisio II Carta VII	Las Leyes
ARISTOTELES 384-322	Enseñanzas y Escritos		
CICERON 106-43	Filípicas De officiis		
CESAR 101-44	Guerra Civil Farsalia Pasa al Rubicón Dictador		
MARCO AURELIO 121-180	Funda Cuatro cátedras de Filo- sofía en Roma		
DANTE 1265-1321	Divina Comedia		
VINCI 1452-1519	La Gioconda		
COPERNICO 1473-1543	De revolutioni- bus orbium caelestium		
MIGUEL ANGEL 1475-1564	El juicio final	Plaza de Ca- pitolio	
TIZIANO 1477-1576	Carlos V	La Virgen en el templo La Bella Orgu- llosa.	

	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
RABELAIS 1494-1553	Tercer Libro Cuarto Libro		
PALISSY 1510-1590	Inventor de las rústicas figu- rinas del rey	Gruta de las Tullerías Discursos Admirables	
RONCARD 1524-1585	Sonetos: A María A Elena		
GALILEO 1564-1642			Mutación Para- bólica de los Proyectiles en el vacío.
KEPLER 1571-1630	Tablas rudolfinas		
DESCARTES 1596-1650	Tratado de las Pasiones		
CORNIELLE 1606-1684		Serena	
LA ROCHEFOUCAULD 1613-1680	Primera edición de las Máximas		
MOLIERE 1622-1673	Las Mujeres Sa- bias. El enfermo ima- ginario		
BOLIEAU 1636-1711	Contra los jesuitas		

	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
LEIBNIZ 1646-1716		Teodicea Monadología	
MONTESQUIEU 1689-1755	El espíritu de las Leyes		
VOLTAIRE 1694-1778	Cándido Diccionario Filosófico		
ROUSSEAU 1712-1778	El contrato so- cial Emilio	Las Confesiones Los sueños de un paseante	
DIDEROT 1713-1784	Paradoja so- bre el come- diante	Jacques el Fatalista ¿Es bueno, es malo?	
KANT 1724-1804	Crítica de la razón pura	Fundamentos de la metafísica de las costum- bres. Crítica de la razón práctica Crítica del juicio.	Metafísica de las costumbres
GOETHE 1749-1832	Fausto I Las afinidades electivas		Fausto II
BEETHOVEN 1770-1827	Misa en re mayor		
HEGEL 1770-1831	Enciclopedia		

	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
INGRES 1780-1867	La Virgen de la Historia	Stratonice	Jesús en medio de los doctores
LAMARTINE 1790-1869	Historia de los girondinos		
VIGNY 1779-1863		Los Destinos	
DELACROIX 1798-1863	La caza de los leones	San Sulpicio	
HUGO 1802-1885	Las Contemplaciones	Los trabajadores del mar.	La Leyenda de los si- glos.
VERDI 1813-1901	Don Carlos Aída		Otelo Falstaff
DOSTOIEVSKI 1821-1881	Los Hermanos Karamazof Diario de un escritor		
FLAUBERT 1821-1880	La tentación de S. Antonio Tres cuentos		
TOLSTOI 1828-1910		Los Evangelios	
MALLARMES 1842-1898	Divagaciones		

	EDAD		
	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
FREUD 1856-1939	Tótem y Tabú Introducción al Psicoanálisis		
HUSSERL 1859-1948	Ideas directrices para una fenomenología		Meditaciones Cartesianas
LUMIERE 1864-1948	Foto- estéreo-síntesis		Cine en relieve
ALAIN 1868-1951	Sistema de las Bellas Artes Acerca de la estética	Acerca de la Felicidad Acerca de la Literatura	
GANDHI 1869-1948	Delhi Pact	Resistencia	Independencia de la India
GIDE	Si el trigo no muere Corydon Los falsos monederos		
MATISSE 1869-1954	Odalisca		Gran Interior rojo
VALERY 1871-1945	Miembro de la Academia Fran- cesa Mi Fausto		

	De 50 a 60 a.	De 60 a 70 a.	De 70 a 80 a
FLEMING 1881-1995		Premio Nobel. La penicilina y sus aplicacio nes prácticas	
JOYCE 1882-1941	La Velada de Finnegan		
HEIDEGGER 1889	De la esencia de la verdad Carta sobre el humanismo	Viricuetos ¿ Qué es pensar?	
MAO TSE-TUNG 1893	Creación de la República Popular		Revolución Cultural Proletaria
BRETON 1896-1966	El surrealismo y la pintura	Arte mágico	
MALRAUX	Ministro de Asuntos Cul- turales	Antimemorias	
SARTRE 1905	Los secuestra- dores de Altona Crítica de la razón diatécti- ca	Las Palabras	(45)
PICASSO 1881-1973	El sueño Guarnica Pesca Nocturna en Antibes	Masacre en Corea	Las Meninas

	De 50 a 60 a.	de 60 a 70 a.	De 70 a 80 a.
DALI 1904	Mujer con la cabeza de rosa	Montó su Museo en Figueres	
NERUDA 1904-1973	Odas elementales	Fulgor y muerte de Joaquín Murrrieta. Nombrado Embajador de París a los 67 a.	Confieso que he vivido (obra póstuma)
CASALS 1873-1973	Fundó la Asociación Obrera de Conciertos	Fundó en Barcelona la Orquesta Casals.	El Pessebre.
CHAPLIN 1889-1977	El gran dictador	Candilejas Un rey en Nueva York.	
BEAUVOIR 1908-1986	Memorias de una joven formal. La plenitud de la vida. La fuerza de las cosas. Una muerte muy dulce		
EINSTEIN 1879-1955	Investigaciones sobre la relatividad Teoría de ondas gravitacionales	Crítica de la teoría de los cuentos Teoría generalizada de la gravitación	
SEAN CONERY 1930	El Nombre de la Rosa Oscar al mejor co-actor en 1987 Los Intocables El presidio Indiana Jones y la Última Cruzada	La casa de Rusia La casa del octubre rojo	

3.4.3. MITO DE LA DESVINCULACION

Se dice que es la pérdida progresiva del anciano por intereses de la vida, así entre más años tenga el viejo menos interés por vivir tiene. " Se refiere a la creencia de que la retirada progresiva de los intereses de la vida forma parte necesaria del proceso de envejecimiento". (46).

3.4.4. MITO DE LA INFLEXIBILIDAD

Nos dice que el anciano es incapaz de cambiar y adaptarse a circunstancias nuevas; aunque este hecho puede estar más relacionado con el carácter del individuo que con la vejez. Por ello consideramos que si en la juventud tenía tendencia al cambio de situaciones, es casi seguro que lo conservará actualmente en su vejez.

3.4.5. MITO DE LA SERENIDAD

Se cree que el viejo tiene mucha paciencia y que no se altera y se enoja con facilidad. Se sitúa al añoso en una especie de paraíso terrenal; cuando en realidad se encuentra sometido a un mayor stress que otros grupos de edades (enfermedades crónicas, jubilación, pérdida de seres queridos; soledad, etc) Todo ello origina mayor tendencia a la ansiedad, a la depresión y a la pena, consecuentemente a la disminución de la autoestima, provocada también por la devaluación de su rol.

(45) Patiño Navarro, Patricia. La Vejez. pp. 27-31

(46) INSEN, Op. Cit., p. 16

3.4.6

MITO DE LA ASEXUALIDAD

Es la idea falsa de que los hombres y las mujeres de edad no tienen necesidades y deseos sexuales. Se ha demostrado que la vida sexual se mantiene hasta edades muy avanzadas. En la mujer se aprecia un declive progresivo en su conducta sexual de los 20 a los 60 años pero no existe evidencia de la existencia de una desaparición de su capacidad sexual hasta épocas muy avanzadas de la vida. Estudios modernos concluyen que existe una disminución de la respuesta sexual tiende a reducirse en la vejez pero que esta puede mantenerse, debido a enfermedades, falta de ejercicio, por la rutina o por la dificultad para encontrar su pareja. Los hombres que en su juventud fueron muy activos sexualmente mantienen mejor la sexualidad en la Vejez. En la mujer, los hábitos también están en estrecha relación con su conducta sexual anterior.

4. EL ANCIANO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

La situación del anciano está dada por el medio social en el que se desarrolla. Según dice Simone de Beauvoir: "El hombre durante su vejez, como en cualquier edad, su condición le es impuesta por la sociedad a la que pertenece". (47) De ahí que las manifestaciones del proceso de envejecimiento están condicionadas por la estructura socioeconómica en la que vive el viejo. Así el lugar del añoso depende del contexto social donde se inscribe.

La actitud de la sociedad hacia la persona de la tercera edad resulta muy rígida ya que se le han impuesto obligaciones, vestimentas, comportamiento cotidiano, normas de conducta morales y religiosas, así como una supresión en el terreno sexual. "Masters y Johnson han señalado algunos de los factores que tienden a disminuir la sexualidad durante la vejez. Muchos de esos factores son de orden psicosocial y no físico" (48)

Con el advenimiento de la Revolución Industrial, la fuerza de trabajo de empleados de edad ha sido cambiada por gente más joven, así el estatus social del anciano es afectado, al creerse que en esa etapa de la vida el hombre se convierte en un estorbo o carga. Se ha observado en varias comunidades y en el curso de la historia, que la actitud de los adultos en general es análoga respecto de los niños como con los viejos; con la diferencia de que al niño se le ve con un futuro activo y enton-

(47) De Beauvoir, Simone Op. Cit., p. 15

(48) Lowe Gordon, R. El desarrollo de la personalidad, p. 285

ces la sociedad al invertir en él garantiza su propio futuro, mientras que el gasto en el viejo se ve como una inversión perdida. Así tenemos que existen libros, publicaciones, espectáculos, destinados a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes y ahora han surgido, aunque en menor cantidad, para los ancianos; ésto último lo podemos constatar con la creación, hace ya 11 años, del INSEN (Instituto Nacional de la Seneclud), El Jardín de la 3a. Edad de Chapultepec, diversos clubes destinados a la recreación y cultura, además actualmente se cuenta con un programa dentro de una estación de radio; esto probablemente se tome en cuenta debido a que la pirámide generacional se irá convirtiendo lo que nos lleva en la actualidad a tratar de conocer más sobre esta etapa de la vida.

4.1. ASPECTOS DEMOGRAFICOS

Actualmente son los grupos menores de edad los que predominan en nuestro país: más de la mitad de la población está constituida por personas jóvenes y de edad mediana, pero conforme pasan los años y siga operando una disminución en la tasa de natalidad (49) y el retiro del centro laboral se siga dando cada vez más temprano así como el avance y el perfeccionamiento de los servicios médicos aumenten, los grupos mayores de sesenta años se incrementarán. Esta situación exige la elaboración e implementación de nuevos programas de atención y apoyo a la población vieja, puesto que va en aumento.

(49) A partir de 1974 se inician descensos en los niveles de fecundidad de las parejas, en donde ha actuado la anticoncepción. Memorias del Segundo Encuentro Nacional de Delegados Estatales del INSEN. p. 24

La esperanza de vida (50) al nacer en México va en incremento y lo podemos constatar con el siguiente cuadro que corresponde.

a los años 70 con proyección hasta el año 2000 (51)

AÑO	ESPERANZA DE VIDA
1970	61.9
1975	64.7
1980	66.6
1985	67.8
1990	69.0
1995	70.0
2000	70.8

De acuerdo con los resultados del Décimo Censo General de Población y Vivienda de 1980, se sabe que la población de más de sesenta años ascendía entonces, a 4142916 de los cuales 1907832 son hombres y 2172082 mujeres, representando el 6.15 % de la población total (52) y se espera que para el año 2000 esta cifra se eleve (53)

Es importante considerar las proyecciones de la edad de la vejez, ya que muestran el aumento de la misma dentro de los pocos años que nos separan del año 2000; esto se ilustra con el siguiente cuadro:

- (50) La "esperanza de vida" es un elemento estadístico que permite calcular y proyectar en el futuro en términos cuantitativos, hasta que edad, en un país dado y bajo ciertas condiciones socioeconómicas puede vivir el hombre medio.
- (51) Datos demográficos del INSEN. "Esperanza de vida al nacimiento en México durante 1970-1980 y proyectada para el período 1985-2000.
- (52) INSEN. Acción y Proyección del INSEN. p. 3
- (53) Julio Vargas Sánchez Director del INSEN (1990) reveló que hay 5 millones de personas mayores de 60 años y que para el año 2000 se calcula serán no menos de 7 millones de acuerdo a la SPP, En el Distrito Federal viven alrededor 750 mil habitantes en ese rango de edad.
Díaz Guadalupe. "Convenio INSEN-IMSS" en: El Sol de México del 12 de julio de 1990.

Proyecciones de la población total y de la población con más de 60 años. Relación porcentual 1980-2000 (54)

AÑO	POBLACION	POBLACION MAS DE 60 AÑOS	RELACION %
1980	69,655.120	3,460,613	4.97
1985	77,938.288	4,125.322	5.29
1990	85,784.224	4,961.216	5.78
1995	92,939.256	5,972.480	6.43
2000	100,039.016	7,183.952	7.18

Cabe mencionar que las personas muy ancianas son en su mayor parte mujeres.

(55) A este fenómeno se le dan explicaciones tales como: la mayor fortaleza física de la mujer, que está menos sometida a traumas por cambios de la vida en el pasaje del trabajo a la jubilación y menos factores de stress soportados durante la actividad alboral.

4.2. ASPECTOS ECONOMICOS

La economía de la mayoría de la población anciana es precaria debido a la desocupación, a la marginación de que son objeto dentro del sistema de producción, a la crisis económica que en la actualidad vive nuestro país y también a que los ingresos derivados de las pensiones son cada vez más insuficientes (56)

- (54) S.P.P. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; - Consejo Nacional de Población. Proyección de la Población de México y de las Entidades Federativas.
- (55) La esperanza de vida en el sexo femen. es mayor que la del varón, probablemente causa de esto por la falta de aceptación de la jubilación y a no saber que hacer con su tiempo libre. González Aguilar Miroslava "Aumenta" en el Estado de México el Síndrome del Anciano Maltratado: el INSEN" el Universal del 14 de junio de 1990.
- (56) En el mundo, la cuarta parte de los viejos son pobres, en México el

Es obvio que la posición económica del anciano de la clase trabajadora es diferente a la de aquel que pertenece a la clase acomodada. El primero vive una situación difícil porque tiene escasos recursos para llevar una vida desahogada, sus medios económicos no son suficientes siquiera para sobrevivir, y entonces se ve condenado a la miseria; mientras que el segundo muchas de las veces no tiene esos problemas; así a continuación - presentamos una breve reseña sobre dos vidas paralelas, la de un jubilado y un diputado, ambos ancianos: (57) Sebastián Gómez de 64 años, jubilado de una fábrica de ropa desde hace 4 años. Durante 35 años estuvo trabajando en dicha fábrica, gozando en todo ese tiempo de tan sólo diez días de vacaciones anuales. Actualmente Don Sebastián y su esposa viven de la pensión que no rebasa el salario mínimo, lo que es su única fuente de ingreso. Su mujer saca un ingreso extra vendiendo dulces a la salida de una escuela. Hecho que lo lleva a unirse actualmente a las demandas del Movimiento Unificador Nacional de Jubilados y Pensionados (MUNJP). Paralelo a esto, la vida del diputado Juan X que cuenta con 60 años de edad, ha sido distinta al caso antes mencionado; sus necesidades son muy diferentes, ya que este último tiene un departamento en el Sur de la Cd., y está construyendo una casa-residencia a las afueras de la urbe; aunado a ello adquiere gastos que son demasiado elevados para otro tipo de población, como por ejemplo, el teléfono celular que su esposa se empeña en usar como juguete nuevo y los dolares que le envía a su hijo a Inglaterra. Con todo esto el señor ha faltado con frecuencia a las sesiones de la cámara, y justifica esta situación al mencionar no tener ninguna -

80% Bajas, raquíticas pensiones del ISSSTE y del IMSS, se distribuyen mensualmente, pero no a todos" Hernández. Jacinto en: Excelsior del 28 de junio de 1990.

(57) Bermejo Mora, Edgardo. en El Día del 9 de julio de 1990.

responsabilidad en la fracción y se acata a votar por su partido.

Con este hecho podemos constatar las diferencias que se dan en diversos niveles socioeconómicos. A continuación destacaremos una problemática social que se da en la clase trabajadora: la jubilación.

Dentro de nuestra sociedad, un alto porcentaje de las personas que llegan a la vejez, son totalmente dependientes de sus familiares. Una pequeña proporción recibe una suma por concepto de pensión o jubilación, habitualmente insuficiente para su personal subsistencia. "En el país hay alrededor de un millón de jubilados y pensionados, del IMSS que hoy día perciben un salario mensual de 211,000 pesos, insuficiente para vivir, según dice el Movimiento Unificador Nacional de Jubilados y Pensionados MUNJP".(58).

En la sociedad antigua compuesta esencialmente por campesinos y artesanos había una exacta coincidencia entre la profesión y la existencia. Entre los artesanos, la capacidad aumentaba con la experiencia y por lo tanto con los años; el anciano vivía con su familia y la colectividad tenía que preocuparse por él. Hoy, el trabajador está condenado a la inactividad mucho antes que en el pasado; la tarea en que se ha especializado sigue siendo la misma durante toda su vida, y no se adapta a las posibilidades de todas las edades.

(58) "Piden jubilados que se equiparen sus asignaciones con el mínimo"
La Jornada del 29 de junio de 1990.

En la vida del hombre la jubilación introduce una discontinuidad radical, una ruptura en el pasado. El individuo debe adaptarse a un nuevo estilo de vida, ya que extraídos del medio profesional, los jubilados deben modificar su manera de emplear el tiempo y todos sus hábitos, enfrentándose generalmente a que no saben cómo emplear el tiempo libre. Esto ocasiona que se sientan condenados a un sistema de vida mutilante e inactivo, un sistema que no proporciona a la enorme mayoría de las personas que la integran, ninguna razón de vivir. El trabajo y la fatiga que acarrea éste, ocultaban esta ausencia que se descubre en el momento de la jubilación.

Por lo general, no ganarse la vida parece una decadencia para ello, algunos consideran la pensión como un derecho, pero otros la reciben casi como una limosna; y los que ni siquiera reciben una pensión tienen el sentimiento de dependencia y de ser unos mantenidos de sus familias.

Cuando a los hombres de 60 a 65 años se les descarta del ámbito laboral, en base a un criterio de edad, nos enfrentamos a lo que Robert Butler, - Director del Instituto Nacional de la Vejez en Estados Unidos ha llamado "Edadismo", que es una forma de discriminación que a su manera de ver, resulta tan infundada como el racismo o el sexismo.

Robert Kastenbaum considera que "de ninguna manera es necesario privar a las personas de su oportunidad de trabajar e integrarse a la sociedad debido sólo a la edad avanzada. Cuando excluimos de la vida común a las personas, no lo hacemos por razones bien establecidas por la medicina y la ciencia, sino por hacer prevalecer nuestros valores y prioridades." (59).

(59) Kastenbaum, Robert. Vejez. Años de plenitud, p. 36.

En el pasado, la capacidad biológica o la posición funcional era lo que determinaba cuando una persona formaba parte de la fuerza de trabajo o cuando se retiraba de ella. Actualmente, la base que se sustenta no es biológica, sino cultural.

La mayoría de las personas han considerado la jubilación como un factor negativo, tanto física, psicológica, como socialmente para el anciano, lo cual puede apreciarse en las estadísticas que muestran que el índice de mortalidad y de suicidios es muy elevado durante el primer año de ju bilación.

En general se puede decir que en nuestra sociedad la jubilación representa para el individuo una serie de pérdidas: implica para el anciano un cambio en su patrón de vida, que trae como consecuencia una baja significativa de ingresos; pérdida de estatus, puesto que por lo general la posición de un hombre dentro de la sociedad se juzga por su actividad y desarrollo general; pérdida de contactos sociales, debido a que en el trabajo es donde se establecen el mayor número de relaciones personales; y por último, la pérdida de una actividad rutinaria y sistemática.

La jubilación es el suceso más importante en la reestructuración del sis tema de tareas del individuo por la carencia absoluta de preparación que se tiene para enfrentarla; de aquí que se actúe drásticamente en el proceso de envejecimiento y el que sea considerado como el parámetro de la edad jubilatoria como sinónimo de senectud". (60).

(60) Baderas, Rosales. Directrices pedagógicas de preparación al retiro
p. 74.

En nuestro país, de cada 100 personas tres son mayores de 65 años, la tasa de participación decrece sobre todo en las mujeres; "la pensión y la jubilación de los trabajadores continúa representando una baja expectativa para su mantenimiento, su experiencia de vida no representa un trabajo calificado". (61)

A diferencia del hombre, la mujer anciana jubilada no siente el mismo peso de la jubilación debido a que continúa realizando diversas actividades, sobre todo en el hogar.

Como se ha podido ver, uno de los problemas más graves que se presentan en la edad madura es el paso a la jubilación, que provoca graves conflictos en el individuo debido a que percibe que la gente que lo rodea lo considera inútil e incapaz, agregándose a esto que le resulta difícil encontrar otras actividades dado a las limitadas oportunidades de ingresar a un centro de trabajo o educativo.

Los ancianos tienen necesidad de buscar nuevas metas y de reorganizar su vida sin caer en la inutilidad y el ocio rutinario. Es indispensable que encuentren satisfactores vitales que les proporcionen alegrías para vivir y metas que los conduzcan a la felicidad.

El tiempo libre puede ser el mejor tiempo para la formación humana, ya que bien dirigido permite la creatividad, el descubrimiento, la adquisición de conocimientos, habilidades y valores fundamentalmente, la posibilidad de realización de cada individuo, no importando la edad.

(61) DIF., Op. Cit., 20

El problema social del anciano, no se refiere a la cantidad de horas disponibles como tiempo libre, sino a la manera en como ese tiempo es utilizado; es decir, a su calidad.

Es necesario que se estructure otro género de vida distinto al que le ha impuesto la sociedad actual, más acorde a su capacidades, condiciones y medios; pero para ello necesitamos del apoyo de todos los ámbitos que lo rodean: familiar, económico, político, psicológico, social y educativo.

4.3 ASPECTOS FAMILIARES

De manera generalizada se considera la familia como el núcleo fundamental de la sociedad, la cual suministra a sus miembros seguridad, protección y un medio propicio para el desarrollo y crecimiento; en el cual se transmiten costumbres, valores y tradiciones que dan lugar a procesos sociales.

De acuerdo a lo anterior podemos afirmar que en el grupo familiar se transmiten valores y costumbres propias de la época y lugar donde está establecida ésta. para ello es muy importante la comunicación entre sus miembros se establezca para lograr el crecimiento de todos y cada uno de sus miembros.

Anteriormente, en nuestro país encontrábamos progenies extensas o tradicionales compuestas por padres, hijos y abuelos; siendo el anciano la parte central del grupo ya que él decidía sobre cuestiones de importancia para todos, además era respetado, se le atendía y brindaba apoyo tanto físico y moral.

En la actualidad, el desarrollo científico, tecnológico e industrial, ha propiciado que las mujeres se incorporen a las actividades productivas; ahora el tipo de familia es nuclear, donde sólo están los padres e hijos; el anciano ha sido relegado ya que el mantenerlo en el hogar acarrearía un aumento en las labores domésticas, además que requiere de atenciones y alimentación en ocasiones especiales difíciles de proporcionar por las múltiples ocupaciones del resto de los miembros, ante esto se crea en el anciano sentimientos de minusvalía no solo social, laboral y familiar, sino también como ser humano.

En este momento sus opiniones y participaciones se consideran de poca importancia, pero si los hijos o las nueras necesitan alguien quien cuide de la casa o de los pequeños entonces el viejo sí es útil.

Con las anteriores actitudes podemos ver con claridad que su propio hogar los ancianos son alejados poco a poco de sus actividades diarias hasta que llega el momento que está totalmente solo sin más compañía que sus memorias de los tiempos de juventud tal vez llenos de obstáculos pero con sus capacidades físicas en óptimas condiciones que les permitían resolver cualquier contrariedad.

Por lo anterior expresado podemos encontrar que un gran número de añosos viven solos o con alguna amistad, todo esto influirá de manera negativa en la salud física y mental..

Lo antes mencionado tal vez sea porque el tipo de construcción que predomina en las grandes ciudades es la de pequeños departamentos y ante ello

quien está de más es el abuelo y existe también el caso que el viejo esté compartiendo el hogar de algún hijo y su familia y ante este suceso - se crean rencillas en la pareja debido a celos, rivalidades y lucha de poder.

Otra actitud que encontramos en algunas familias en que se corre el riesgo de aceptar el anciano en el hogar pero tratando de cuidarlo se cae en el extremo de no permitirle hacer absolutamente nada, todo se le da porque es una persona de edad que "puede lastimarse" a su edad ya no puede hacer "eso", y las situaciones por lo tanto ya indicadas son inadecuadas para el buen desarrollo de la personalidad del anciano.

Ante eso se hace necesario que a la familia se le brinde orientación ya que el mismo desconocimiento de los cambios físicos y psicológicos normales en el desarrollo de todo ser humano propician que se asuman actitudes desfavorables para poder tratar con respeto y dignidad a las personas de la tercera edad.

Se requiere dar educación a los niños y jóvenes de hoy para que brinden un trato adecuado, tomando en cuenta las capacidades y limitaciones del veterano.

4.4. METODOLOGIA

PROBLEMA

Existen numerosos estudios sobre etapas de la vida, tales como la niñez, adolescencia, juventud, adultez y no así de la ancianidad; hecho que probablemente la sociedad capitalista en la que nos encontramos justifique, ya que se considera que requiere mayor atención el cuidar la fuerza de trabajo joven, en donde lo importante es continuar y mejorar el proceso de producción para elevar las ganancias en beneficio de unos cuantos. México actualmente tiene una población preponderantemente joven, por lo que en un futuro no muy lejano la pirámide generacional se invertirá, fenómeno que traerá como consecuencia que la gente sea en su mayoría vieja: para el "año 2000 seremos el noveno país envejecido del mundo" (62); por lo cual creemos que es de vital importancia prepararse para afrontar dignamente esta situación y para ello es necesario estudiar e investigar los aspectos más importantes sobre esta etapa de la vida.

Para saber en un futuro inmediato como enfrentar de manera adecuada esta problemática consideramos que es importante conocer su situación actual; por lo tanto el problema de la investigación queda planteado de la siguiente manera:

¿ COMO PERCIBE EL ANCIANO SU SITUACION ACTUAL?

(62) Hernández, Jacinto. Excelsior, 28 de junio de 1990.

OBJETIVOS

- 1). Conocer las condiciones reales de vida de los ancianos, para sugerir mecanismos de solución a estas condiciones.
- 2). Cambiar aquellas situaciones que impiden al anciano su completo desarrollo, a través de la canalización de las instancias adecuadas.
- 3). Aprovechar la enorme experiencia de los ancianos ya que actualmente es desperdiciada.
- 4). Sugerir la elaboración de campañas publicitarias dirigidas a la prevención de aquellos factores agresivos que afectan la vida diaria del anciano.
- 5). Promover la estabilidad de los ancianos para fomentar su bienestar social y proporcionar su incorporación a una vida equilibrada en lo económico y social.
- 6). Promover la mayor adaptación familiar y social del anciano para elevar la autoestima y poder brindarle cierta seguridad.
- 7). Tratar dentro de lo posible que el anciano se quede en su propio ambiente familiar, en el que siempre ha vivido.
- 8). Promover la relación dentro de la familia para fomentar la sensibilización de la comunidad, a fin de estimular a ésta a elevar la calidad de vida de los ancianos.
- 9). Desmitificar los mitos sobre la vejez para concientizar a la sociedad actual y al anciano mismo de que es un ser con múltiples potencialidades y que puede seguir siendo útil a la misma sociedad.

TIPO DE ESTUDIO E INSTRUMENTO

Para el desarrollo de esta investigación utilizamos el estudio exploratorio, (63) ya que consideramos que en este campo existe muy poca información y un reducido conocimiento de la situación actual que viven los ancianos mexicanos que habitan en nuestro país. La información obtenida en el transcurso de la investigación bibliográfica que hemos llevado a cabo ha sido en su mayor parte de estudios realizados en diversos países del mundo, y no nos da una clara visión de la situación actual que viven los viejos en México. Por esta razón nuestro principal objetivo es la definición más precisa del problema, así como facilitar el posterior desarrollo de una o varias hipótesis.

De acuerdo a los objetivos propuestos en este trabajo se hizo necesario el uso de la entrevista abierta, en la cual las preguntas fueron:

- 1.- ¿Cómo vive actualmente usted esta etapa de su vida?
- 2.- ¿Cómo se relaciona usted con las personas que están a su alrededor?
- 3.- ¿Cómo cree que será el trato para con los ancianos en el año 2000?
- 4.- ¿Cree que tiene lo mínimo necesario para vivir dignamente?
- 5.- ¿Considera que hasta la fecha usted se sigue desarrollando en lo que le gusta?
- 6.- ¿Qué mensajes, sugerencias, podría aportar a las nuevas generaciones?

(63) El estudio exploratorio se recomienda cuando el investigador se enfrenta a un fenómeno poco conocido por él, o a un fenómeno que no se ha investigado previamente o que no ha sido estudiado en la población específica de interés para el trabajo en cuestión. La finalidad que se persigue en el estudio exploratorio consiste en auxiliar al investigador tanto para definir más concretamente el fenómeno, como en la

TIPO DE MUESTRA

La muestra que se propuso, considerando el problema de la investigación, así como del tiempo de que se dispuso fue de ancianos afiliados a diferentes clubes de la tercera edad, que se encuentran ubicados dentro del área metropolitana.

Debido a que el requisito de afiliación de los socios a cada grupo, es el de ser mayor de sesenta años de edad, decidimos tomar el rango de sesenta a noventa en nuestra población.

La muestra fue elegida de manera aleatoria de un total de cuarenta grupos y se siguió el siguiente procedimiento:

- se delimitaron las características de la población o universo de trabajo.
- se hizo un listado de los grupos numerando cada uno.
- se seleccionó de manera aleatoria los grupos que constituyeron a muestra, siendo los siguientes clubes de la tercera edad:

- 1.- Cuajimalpa
- 2.- El Socorro
- 3.- La Sonrisa
- 4.- Cuchilla del Tesoro
- 5.- Anaxágoras

manera con que debe realizarse. La desventaja de este ensayo es que no se pueden obtener conclusiones muy definidas ni generales; pero es muy útil, ya que este nos dará una base para el planteamiento más adecuado de investigaciones posteriores.

- Se eligieron aleatoriamente dentro de cada grupo escogido los elementos de la muestra. Por lo consiguiente se tomaron trece personas que cumplieron con las siguientes características:

- 1.- Sexo: femenino (64) y masculino
- 2.- Edad: de 60 a 90 años
- 3.- Condición biopsicosocial: anciano sano, es decir sin ninguna enfermedad invalidante, y que asista a uno o más grupos de reunión de personas de la tercera edad.

PROCEDIMIENTO

Se acudió al Instituto Nacional de la Senectud (que se ubica en Concepción Béistegui No. 13, Col. del Valle, D.F.), para indagar sobre los clubes de la tercera edad, en donde corrimos la investigación. Una vez obtenida la información requerida se llevó a cabo la selección aleatoria de los grupos. Después se realizó la localización de los mismos y se estableció contacto con ellos, a fin de ganar su confianza y aceptación. Para lograr esto último se hizo necesario insertarnos en la población y trabajar con ella por un tiempo aproximado de seis meses. Luego de este período se seleccionaron los sujetos de manera aleatoria y que cumplieran con los requisitos ya establecidos.

Posteriormente se procedió a la aplicación del instrumento, pidiendo a cada anciano su participación en el presente estudio, explicando las causas que nos motivaron para efectuarlo, haciendo la aclaración de que las res-

- (64) La muestra resultó estar compuesta en su mayoría por mujeres, debido a que los grupos elegidos se constituyen principalmente de este sexo. Por lo tanto la población quedó así: once mujeres y dos hombres.

puestas se mantendrían en el anonimato y se utilizarían sólo con fines propios de nuestro ensayo.

El procedimiento anterior se siguió hasta conformar el tamaño de la muestra establecida, reuniéndose todas las entrevistas para la ejecución del análisis.

ALGUNOS ANCIANOS DE TANTOS

Cristina cuenta con sesenta y ocho años, es originaria de Oaxaca, aunque tiene treinta y siete años de residencia en el D.F., en la actualidad está separada de su esposo y tiene cinco hijos, a los que les dió profesión. La señora proviene de una familia tradicional provinciana, argumenta que las costumbres y la educación son diferentes y mejores en provincia que en las grandes ciudades. Hoy, procura incrementar las relaciones interpersonales entre sus hijos y las nueras; comenta que se siente satisfecha con lo que hasta ahora ha realizado, exige sinceridad a las personas con quienes convive, pero manifiesta que mantiene malas relaciones con personas jóvenes, a excepción de su progenie, por considerar que los muchachos no son como a ella le gusta, y además porque siente que se creen muy importantes y a la vez criticones, por lo cual evita intimar con esos individuos para no tener problemas; sin embargo, se lleva bien con personas ancianas con las que relaciona. Cree que la juventud carece de valores morales y que por lo mismo el respeto hacia el anciano se ha ido perdiendo; considera que la mala alimentación y deficientes hábitos traera una vejez prematura. Para ella, los muchachos en nuestros días realizan cosas sin que exista un compromiso real y ante esto anteponen la diversión a la obligación. En una palabra, refiere que están mal educados y no existe el debido respeto hacia los añosos.

Argumenta que sí tiene lo necesario para vivir, ya que sus hijos los solteros la apoyan económicamente, aunque no se preocupa por proveerse para el futuro y no le importa comprarse ropa de manera constante, ni mucho menos lujosa; sólo cree que es importante comer bien ya que es fundamen-

tal para vivir más y más tranquila.

Asimismo afirma seguir desarrollandose en lo que a ella le agrada: convive con personas de su edad, lo que la hace sentir bien; siente que coopera como un miembro más del grupo de reunión. Ve con tristeza la alimentación tan deteriorada que existe en nuestra ciudad, por lo que recomienda mejorarla; también aconseja que los niños y los jóvenes de hoy estudien a conciencia para que el pueblo progrese ya que de ellos depende el avance del país. Considera que es importante un título profesional que le lleve a obtener un buen empleo y mejore su situación.

De acuerdo a sus vivencias, opina que el anciano es tratado con desprecios y visto como un estorbo, además de ser frecuentemente abandonado a su suerte. Comenta que conoce casos de situaciones familiares donde los añosos reciben desaires al grado de relegarlos.

María de ochenta y seis años nació en el D.F., sus estudios realizados abarcan la primaria completa, en la actualidad es viuda y tiene ocho hijos, todos profesionistas, de los cuales el hijo menor vive con ella. Refiere que mantiene buenas relaciones interpersonales en su núcleo familiar, ya que de una u otra manera, su descendencia siempre ve por ella. Manifiesta que su vejez la vive muy contenta y alegre porque se reúne con compañeras de su misma edad, en donde puede seguir desarrollando sus potencialidades, además de llevarse bien con las personas que la rodean, las cuales según dice le demuestran mucho afecto.

Asevera que para el año dos mil habrá mas viejos y por lo tanto se requiere de más preparación para afrontar esta etapa, ya que viene acompañada de necesidades en el renglón salud y economía. Afirma que se debe proteger al

individuo en su vejez como sucede en otros países, en donde sí se les res
peta y se les toma en cuenta. Piensa que en nuestro país es difícil cor
regir a los jóvenes porque consideran que el añoso está "pasado de moda". -
Por este conducto, resalta la importancia de reeducar al niño, al joven,
exigiéndole respeto y consideración para los viejos. Hace un llamado para
que se les inculquen valores morales que eviten la drogadicción, pero ad-
mite que las personas mayores son responsables de esto por no atenderseles
como se debe.

Afirma que tiene lo necesario para vivir dignamente porque sus hijos la -
apoyan en lo económico, ya que percibe una pensión del IMSS que resulta -
insuficiente para cubrir todos sus gastos.

En su hogar Mari realiza todas las actividades domésticas, aunque con cier
ta dificultad; además de elaborar trabajos manuales dentro del grupo al -
que asiste para convivir, así que éstas son las acciones que ella realiza
con satisfacción y la alimentan a seguir sintiéndose una persona muy útil.
Cree que es muy importante educar a los jóvenes, delegarles un sentido de
amor sobre todo a la vida, para que en esa medida se respeten ellos y a
los demás.

Francisco, ya cumplió setenta y cinco años, es originario de Oaxaca, en -
donde realizó sus estudios de primaria, tiene treinta y siete años de ra-
dicar en el D.F., es divorciado y cuenta con cinco hijos.

En la actualidad vive solo, ya que sus hijos desde su divorcio se separa-
ron de él, a pesar de esto los apoyó económicamente para que realizaran
estudios profesionales. Menciona que se frecuenta con dos de sus hijas,
manifestando que se siente conforme con esta situación, aunque cree que
estaría mejor si viviera con ellas. Refiere que trata de vivir en paz,-

por lo que lleva buena amistad con las personas con las que se relaciona; por ello en el grupo de convivencia busca tranquilidad y recuperar el ánimo perdido después de su divorcio.

Por otra parte, cree que los ancianos serán mejor tratados ya que desde ahora existe una mayor preocupación por parte de la sociedad hacia ellos, por lo que él está dispuesto a colaborar con este objetivo enseñando a los jóvenes en lo que pueda.

En lo económico, recibe ayuda de dos de sus hijas, pues no cuenta con ningún tipo de ingreso constante, realiza pequeñas labores de carpintería en su casa, que le sirven para sus gastos. Así que no cuenta con ningún trabajo fijo por lo que dispone de tiempo para asistir a grupos de convivencia con personas de su edad y espera "chambitas" que le lleguen.

Exhorta a la sociedad, en general, a que tome en cuenta al longevo ya que posee sabiduría que se puede aprovechar. Pide respeto porque siente que se les rechaza algunas veces. Cree que el viejo en la actualidad es mal visto por sus familiares al pensar que es inservible para realizar cosas por lo que observa que sólo en reuniones de gente mayor el trato es diferente, ya que encuentra compañía y actividades que le hacen sentir útil.

Amalia, con setenta años de edad, originaria de San Luis Potosí, tiene veinte años de residir en el D.F., no realizó estudios, es viuda desde mil novecientos cincuenta y cuatro, y tiene siete hijos.

Amalia comenta que internó a sus hijos en una guardería de gobierno después de la muerte de su esposo, ya que se vió en la necesidad de trabajar para solventar los gastos familiares. Trabajó por espacio de veinte años en una fábrica de medias, su ingreso era suficiente para cubrir los gastos de la estancia. El horario de trabajo casi no le permitía ver a sus

hijos. Pasado el tiempo se dió cuenta de que había cometido un error, - ya que sus descendientes la rechazaron y no la respetaron como la figura materna, consecuencia de la separación y falta de afecto. Asimismo menciona que todos sus vástagos terminaron únicamente la primaria en el tiempo que estuvieron internados, y después cada uno se dedicó a diferentes actividades.

La casa en la que vive la hizo con una herencia de su padre y lo de su trabajo, en ésta reside la hija menor, con cuatro hijos y el marido. Amalia dice que ellos la quieren mucho, puesto que la sacan a pasear y le hacen fiestas. Manifiesta sentirse feliz en el grupo de convivencia, pues mantiene relaciones con sus compañeros ancianos. Y con el personal que labora ahí.

Refiere que el trato hacia los viejos es variable, así hay jóvenes que les ayudan en el metro o en el camión, como también hay personas de entre cuarenta y cincuenta años que no se portan de manera atenta como aquéllos. Así también existen niños que no quieren convivir con las personas de edad. Dice tener incertidumbre en cuanto a que la situación del anciano se mejore, pues ve que ahora la juventud no es como era antes, cree que el respeto se ha perdido. Como punto fundamental destaca la importancia que tiene el educar a los hijos y encaminarlos desde niños al respeto hacia las personas mayores. Ella piensa que la situación en México va a ser "mucho peor" debido a las guerras que ponen en peligro la estabilidad mundial.

Amalia comenta que cuenta con lo mínimo suficiente para subsistir, la pensión que recibe del Seguro, que son \$ 215,000. mensual, por sí sola resulta insuficiente para cubrir los gastos de ella y de un hijo de cuarenta y

cuatro años de edad al cual tiene que cuidar, ya que padece de una enfermedad invalidante; aunado a este ingreso recibe la ayuda del yerno y de las manualidades que realiza y vende. En relación a las manualidades afirma sentirse muy contenta, ya que le ayudan a mantener sus aptitudes para la realización de trabajos.

La añosa sugiere que los jóvenes se preparen para ser viejos, y por lo tanto cree que es importante educar a los hijos.

Concepción cuenta con sesenta y nueve años de edad, es originaria del D. F., y es viuda.

La señora comenta que el mantener relaciones interpersonales con ancianos ha sido muy agradable, porque después de jubilarse se encontraba y se sentía desorientada y bastante sola, sin contar con el apoyo de sus familiares; así también encontró las actividades apropiadas para ocupar su tiempo libre, cuya realización le proveen de satisfacción. Afirma que tiene facilidad para interactuar con las personas que se encuentran a su alrededor, además trata de crear un clima de confianza y sinceridad, por lo que amistades no le faltan.

Cuenta con lo necesario para vivir ya que tiene además de una pensión del ISSSTE algunos ahorros producto de su trabajo.

Ella considera que el trato que se le debe de dar al viejo, debe ser siempre el mismo, es decir, "comprenderlo en los errores cometidos por su edad" y procurar con ello su bienestar dentro del ambiente familiar. Sugiere que se tenga consideración para con los ancianos, ya que por experiencia propia piensa que los ven como cosa rara, como "un trasto arrumbado que se tiene que postergar". Ve con tristeza que las personas de edad han sido relegadas y arrinconadas. Cree que los añosos estarían muy bien si los mucha

chos de hoy se prepararan, se educaran y los valoraran más como seres hu-
manos y no como "objetos inservibles".

Rafael en sus setenta y dos años de vida ha vivido en el D.F. y sigue sol-
tero.

El inició de su vejez coincidió con su jubilación, por lo cual comenta que
hubo cambio drástico en su vida ya que fue en este momento en donde dejó-
de proponerse objetivos a seguir, resignándose a "irla pasando". esperando
el día de su muerte. Al respecto comenta que las relaciones que mantenía -
desaparecieron al llegar a la jubilación; ahora nada más se relaciona con
miembros que asisten al grupo de la tercera edad. Evalúa la relación con -
los demás como correcta pues antepone ante todo la sinceridad. Considera -
que la situación del anciano irá mejorando ya que en la actualidad ha sur-
gido preocupación de la sociedad por reivindicarle respeto y atención ade-
cuada, lo que anteriormente él nunca vio, en otros tiempos no había grupos
de viejos.

Hoy dispone de los medios necesarios para vivir en forma digna. y menciona
que "nunca supo lo que le gustó realizar". por lo que ahora ni se preocupa.
Para él es importante la educación y el trabajo como medio necesario para
concientizar a las nuevas generaciones, acerca del respeto que debe exis-
tir primero hacia uno mismo y en esa medida hacia los demás.

Matilde de sesenta y tres años, nació en el D.F., estudió hasta el primer
año de la licenciatura en medicina, ahora es viuda.

Afirma sentirse bien en esta etapa de su vida, aunque padece algunas enfer-
medades propias de la edad. El principio de su vejez la vivió al lado de
su marido. el cual según ella "se esmeraba por atenderla". Hoy día vive-

con sus dos hijos, ambos con familia, sin embargo éstos no tienen tiempo para estar con ella, por lo que la señora busca compañía con personas de edad. Con estas mantiene buenas relaciones interpersonales al grado en que les confía hechos relevantes que le suceden.

Estima que el trato hacia el viejo varía dependiendo del ambiente familiar en el que se encuentre inmerso; y manifiesta que en muchas ocasiones ha podido constatar que el anciano que se encuentra sin parientes se ve obligado a pedir limosna; y por situación de crisis en la que vivimos piensa que día con día se va a ir deteriorando el trato hacia las personas mayores.

Ella es una persona que tiene suficientes recursos económicos, como son la herencia de su esposo y la pensión que recibe de él mismo. Este ingreso le alcanza para solventar sus gastos y para sostener económicamente a su hija y a sus dos nietos; por lo tanto, no tiene preocupación monetaria que le impida seguir desarrollándose en las actividades que realiza, como son: tejer, pasear, acudir a dos grupos de la tercera edad.

Indica que lo primordial es la educación hacia los jóvenes, en donde se les inculque la manera de cómo tratar al anciano, con esto tal vez mejore la situación del añoso.

Victoria cumplió sesenta y cinco años, nacida en el D.F. se quedó hasta el cuarto año de primaria, tiene trece años de vivir separada de su esposo con el vivió treinta y tres años.

Refiere que el inicio de su vejez fue doloroso, ya que su esposo la abandonó durante esta etapa y la echó fuera de su casa con sus hijos, por lo que asevera que en la actualidad vive "mejor sola que mal acompañada". - Recurre al grupo de reunión para no sentirse aislada y rechazada de la

sociedad, aunque considera que sus hijos son buenos con ella, ya que de manera continua la visitan. Comenta que son pocas las personas con las que interactúa, ya que le cuesta trabajo hacer amistad por lo que procura no meterse con nadie y exclusivamente saludar.

Piensa que el trato al anciano en el futuro es incierto, pero posiblemente sea más digno ya que en la actualidad ha surgido el INSEN como una Institución encargada de ver por el bienestar de estas personas. Hoy, siente que el trato hacia el añoso está en un término medio porque hay descendientes que tratan bien a sus padres y hay quienes no. Ve con pena que algunas de las personas ancianas conocidas suyas, son rechazadas por sus familiares por lo que ella se siente dichosa por no haber llegado a ese extremo. Señala estar conforme con el apoyo económico que recibe de uno de sus hijos, ya que es quien le hizo su casa y ahora la mantiene. Juzga no tener lo suficiente para vivir pero se resigna porque no cuenta con otra fuente de ingresos estable. Sigue desarrollándose en las actividades que le agradan como son: coser, elaborar trabajos de rafia que con suerte vende, y además realiza el quehacer de su casa.

Resalta la importancia de la educación de los niños, de los muchachos, para mejorar su porvenir. Asimismo recomienda que sean más condescendientes con las personas mayores porque cree que son vistas por algunos jóvenes - como con asco, con repugnancia; recuerda una ocasión en la cual unos muchachos dijeron: "Miren esa camioneta va llena de rucos" en otra ocasión - le dijeron: "quítese señora ya esta usted vieja, ya nadamás sirve de estorbo"; por eso considera que el respeto al veterano se está perdiendo.

Dolores de setenta y cinco años, nació en Querétaro en donde cursó la primaria, desde mil novecientos treinta y cinco radica en el D.F., es viuda.

Comenta que la etapa que está viviendo es difícil para ella, pues tiene graves problemas económicos que la preocupan. Vive con su hijo, quien la mantiene, el cual no cuenta con un trabajo estable, por lo que en ocasiones queda desempleado por tiempo indefinido. En ese momento ella apoya económicamente con las manualidades que realiza y que puede vender; debido a esta situación carecen de una buena alimentación.

La señora manifiesta tener buenas relaciones con las personas cercanas a ella. Con sus vecinos nunca ha tenido altercados en los veinticinco años de residir en ese domicilio. Respecto a su hijo dice estar contenta pues ve que él se esmera en darle lo que le hace falta. A pesar de esto se siente sola por lo que acude a un grupo de reunión con personas de su edad, en donde se le valora.

Ahora, percibe que la juventud está muy despegada de la vida del abuelo, y no son tomados en cuenta los consejos de éste, por lo que considera que no existe respeto para él.

Dolores cuenta que en algunas ocasiones se ha visto atacada con groserías por adolescentes, por lo cual no mantiene relaciones interpersonales con los jóvenes. Sugiere que la sociedad en general sea amable con los mayores, así también que aprovechen su experiencia. En esta tarea, dice, es importante inculcarle a los menores el respeto que deben tener para aquellos

Juana, setenta y tres años de vida, oriunda de Guanajuato, tiene veinticinco años de residir en el D.F., no realizó estudios.

Declara que vive feliz porque se encuentra inmersa en su núcleo familiar al lado de sus tres hijos y nietos. Una de sus descendientes es la que sostiene monetariamente a ella y a la hermana.

En la actualidad sustenta adecuadas relaciones interpersonales con las

personas con quienes convive. Considera que en el momento actual el pro jecta en general recibe trato apropiado y atención por parte del INSEN - al brindarles una opción para ocupar su tiempo libre. Sin embargo, afirma estar perpleja en cuanto a la situación futura del anciano.

María, nacida hace setenta y ocho años en el D.F., es viuda y de su matrimonio procreó cinco hijos.

Afirma encontrarse bien de salud en estos momentos, aunque con algunos achaques propios de la edad.

Vive esta etapa de su vida muy contenta ya que se encuentra en un ambiente favorable en donde prevalece la unión familiar. Manifiesta también - que al asistir al círculo de amistades ancianas le eleva el ánimo por fi jarse nuevas metas que la conducen a sentirse una persona útil. En lo económico depende de su hijo el soltero, quien le da lo necesario para que viva dignamente, además se apoya de una pensión del seguro que le pa rece insignificante pero es una ayuda, que no rechaza. Por otra parte di ce seguir desarrollando las actividades que le gustan como son la cocina y elaborar artesanías.

Asevera que la mocedad necesita educación, y se le debe enseñar el auto-respeto para que aprendan a respetar a los demás. Refiere que en algunas ocasiones el añoso es tratado bien y en otras mal; esto depende de las personas con las que convive.

Teresa, de setenta y cinco años, nació en el D.F., y ahí estudió primaria incompleta, tiene catorce años de viuda.

Comenta que su situación es muy triste, ya que al faltar su esposo empezó a sufrir los estragos de la avaricia de algunos de sus hijos. Como consecuencia de ello la abandonaron, y sólo la hija menor se hizo cargo de ella; con este hecho el núcleo familiar se vió totalmente desintegrado. En la actualidad vive con esta última y sufre desprecios por parte del yerno y los nietos, que la hacen sentir arrimada y relegada. Pero aguanta la situación porque no tiene otro lugar a donde ir. Los demás descendientes justifican la situación de no poder hacerse cargo de ella porque no tienen tiempo debido a otras ocupaciones, como son el cuidado de los hijos y el trabajo.

La señora una vez instalada en la casa de su progeñe menor tenía la esperanza de que los demás acudieran a verla y apoyaran su sostenimiento, pero no fue así, ha pasado mas de un año y no los ha vuelto a ver. Asimismo perdió todo contacto con las personas con las que se relacionaba tiempo atrás, debido a los cambios a que se vió sujeta; y sólo en la asociación de ancianos en donde establece vínculos de amistad, desde su ingreso aproximado de ocho meses, que para ella han sido su desahogo porque ha encontrado comprensión y cariño de los socios añosos; y en lo que se refiere a los vecinos nada más los saluda y no establece ningún enlace de tipo emocional.

Cree que el trato para algunos sexagenarios más adelante va a ser muy triste, tal vez como el de ella, aunque reflexiona y dice "no todos tienen la misma suerte". Aunado a ello la crisis económica empeora la situación de los viejos, ya que los que están jubilados reciben un ingreso mensual para ir la pasando, pero como ella hay varias personas que no tienen más que estar atencidas a los terceros. De ahí que hace un llamado a la sociedad, -

en el que pide que el abuelo no sea abandonado a su suerte, y que respeten y aprovechen la gran experiencia de éste.

Teresa no recibe pensión, y no cuenta con ningún ahorro, por lo que está supeditada a lo que la hija le quiera dar, aunque ella misma se ayuda de manera monetaria con la elaboración de bolsas y alhajeros que luego vende. Estos trabajos manuales son su mayor satisfacción, pues desde el tiempo que empezó a realizarlos se ha sentido una persona útil. Otro motivo por el cual se siente feliz dentro del club donde asiste, es porque los nietos la hacen sentir como un "mueble arrumbado", pues trata de entablar plática con ellos, y ni siquiera le contestan, al contrario, se burlan de ella; además de no ser contada como un miembro más de la familia.

Carmen, sesenta y cinco años, originaria del D.F., no realizó estudios y es viuda.

Afirma que las relaciones interpersonales con su grupo primario se han visto deterioradas, ya que ha sido exigente y hasta la fecha se empeña en seguir llevando las riendas del hogar, por lo que provoca constantemente discusiones con su descendencia. Debido a esto ha buscado la comprensión y la tranquilidad con personas de su misma edad.

Carmen en estos momentos vive con dos de sus hijas, las cuales la apoyan económicamente, aunque ella aún efectúa actividades remunerativas que le proveen algún ingreso, por lo que no depende de manera total de aquellas. Lo que le aqueja y le causa malestar son los momentos en los cuales le duelen las piernas, pero considera que esto es propio de la edad.

Carmen se imagina que el trato hacia los ancianos va a ser peor, puesto que los jóvenes se ahora tienen ideas distintas a las de ella cuando joven, pues aceptaba y respetaba a los abuelos; siente que irá deteriorán-

dose la condición para los añosos del futuro porque si ahora se burlan de éstos que se espera para después.

En la actualidad piensa que la ve como una "cosa", y que no interesan sus opiniones y consejos; "así que si en estos momentos se ve esto para el mañana la nueva generación vendrá cada día peor". Por la problemática familiar que vive la anciana pasa el resto del día fuera de la casa: desempeña diversas actividades que le dejan cierta satisfacción personal.

Para la señora lo esencial para rescatar la convivencia abuelos nietos es primordial el respeto que se le debe de brindar al añoso; y se les debe inculcar valores morales que los conduzcan a aceptar los consejos provenientes de un proecta con experiencia.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado una revisión histórica para conocer y resaltar el papel que ha jugado el anciano en distintas sociedades llegamos a plasmar las vivencias que nos han comunicado trece personas mexicanas de diferentes grupos, referentes a como perciben su situación actual, de esta manera podemos concluir lo siguiente: por lo que respecta a cómo viven esta etapa de su vida encontramos que la mayoría de ellos (9) residen con sus descendientes, en particular con sus hijas. Se estima que el trato hacia el veterano varía, como hemos visto, dependiendo del ambiente familiar en que se encuentra inmerso. Por lo tanto, en ocasiones el añoso es tolerado en diferentes grados, es decir, pueden tratarlo bien o, todo lo contrario, se le hace sentir como arrimado y se le relega, aún cuando viva con los hijos. Por lo que hemos podido ver, a algunos se les acepta porque cooperan económicamente con los gastos, son propietarios de la casa que habita la familia, ejecutan trabajos del hogar o apoyan con el cuidado de los nietos. Ahora bien, existen sucesos en los que el viejo es tratado con gran afecto y respeto, como acontece con dos de las personas entrevistadas a las cuales sostienen, quieren y consecuentan cubriendo sus necesidades, sin exigir a cambio trabajo u obligación determinada, y apoyándolas en las actividades que realizan.

Por último hallamos un grupo de provecos que viven solos (4), los cuales concuerdan al mencionar que el hecho de asistir al centro de convivencia tiene como finalidad obtener compañía y comprensión de la que carecen en su hogar, y esto les ha traído grandes satisfacciones, ya que de alguna manera se sienten útiles y capaces de realizar trabajos

tomando en cuenta sus capacidades y limitaciones; con ello podemos romper varios mitos que giran alrededor de la vejez como son: el de la improductividad, el de la desvinculación y el del envejecimiento cronológico.

En lo que concierne a los efectos económicos que interesan a esta parte de la población, observamos que uno de los problemas más grandes que enfrenta, es debido a la crisis económica que prevalece, en la actualidad y ante esto la pensión o jubilación que reciben son bajas e insuficientes para poder adquirir artículos básicos de primera necesidad.

Manifestaron que la cantidad que perciben no les permite pagar renta, que como ya se sabe es normalmente elevada, aunado a este problema los gastos de alimentación hacen que la situación se torne más difícil, así también si enferman se ven en la necesidad de comprar medicinas, y si la institución médica no las provee, o al no tener derecho a servicio asistencial en centros hospitalarios del sector público, se ven obligados a recurrir al servicio particular, siendo éstos gastos extras. Algunas veces los ancianos no cuentan con lo necesario para resolver las necesidades más urgentes, ante esto deciden vender objetos personales, o en su defecto realizan trabajos manuales que venden y les reditan algún ingreso extra.

La condición para los abuelos se prevé muy difícil al resultar imposible que se empleen, y entonces aceptan trabajos menores, mal pagados, en donde sus conocimientos y experiencias se desperdician al no ser tomados en cuenta.

Tenemos de la muestra resultante que la mayoría de las mujeres (8) no desempeñaron ninguna labor remunerativa en el transcurso de su vida, por lo que hoy dependen económicamente de sus hijos (11), y a su vez se ayudan al vender las manualidades producidas por ellas mismas; una de ellas recibe la subvención que su cónyuge le dejó. Unido a ello existen cinco personas que reciben pensión, para una de estas es su única fuente de ingreso.

En lo que concierne a como perciben en general la situación de las personas añasas, podemos rescatar que en su totalidad opinan que no existe respeto hacia el viejo por parte de los jóvenes. Esto debido, tal vez, a los cambios tan drásticos que se han dado a consecuencia de la crisis y ante la necesidad actual de incorporar en la vida productiva a la mujer, por ello ésta no puede estar pendiente de transmitir a los menores, valores, costumbres y normas que antaño eran enseñadas de manera tradicional.

Los entrevistados aseveran que la juventud no toma en cuenta los consejos y experiencias que pueden proporcionarles, y de manera abierta y grosera se les rechaza cualquier comentario al considerarseles anticuados.

Piensen que México por ser un país donde la juventud predomina en un 60%, a los ancianos se les ha marginado y relegado a último término. Actualmente el Instituto Nacional de la Senectud a cumplido el onceavo aniversario de su fundación, este organismo se preocupa por atender a

este sector tan olvidado, ya que entre sus objetivos principales esta el de orientar, proteger y ayudar a la vejez mexicana ; por lo anterior, los entrevistados opinan que la atención y calidad de vida hacia el viejo va a ser mejor próximamente.

Sugieren educar a la ciudadanía en especial a los niños y jóvenes para que se respete, quiera y escuche al añoso, puesto que ellos serán los viejos del mañana. Para lograr esto se debe hacer conciencia a favor de los abuelos, principalmente dentro del hogar. Los medios masivos de comunicación como la radio y la televisión podrían ser de mucha utilidad en este caso, para enseñarles cómo tratar a un anciano, dándole cariño, teniéndole paciencia y comprensión, y pensando que si llegamos a esa edad, podemos estar en las mismas condiciones .

BIBLIOGRAFIA

- Aristi Villalobos, Georgina María. "La Necesidad de Afiliación en Ancianos Prejubilados y Jubilados", Tesis, Universidad Intercontinental, México, 1989.
- Arrijoa Guerrero, Gloria. "La Anciana en el Contexto Familiar", un análisis clínico, Tesis, Universidad Iberoamericana, México, 1985.
- Baderas, Rosales. "Directrices Pedagógicas de Preparación al Retiro", INSEN, México, 1982.
- Beauvoir, Simone de "La Vejez", Sudamericana, Buenos Aires, 1970.
- Carrillo Sagredo, Mal del Pilar y Verónica Álvarez Inclán. "La Importancia de la Improductividad en el Aislamiento del Anciano", Tesina, UAM-I, México, 1982.
- Casals, Ignasi. "Sociología de la Ancianidad en España", Mezquita, Madrid, 1982.
- Ciceron, Marco Tulio. "De la Vejez", Porrúa, México, 1978, Colección Sepancuantos No. 230.
- Damian Acosta, Sergio. "Condición Sociopsicológica del Anciano", Tesina, UAM-I, México, 1982.
- Fuentes Aguilar Luis y Raúl Fuentes Aguilar. "Salud y Vejez", El Caballito, México, 1978.
- Geist, Harold. "Psicología y Psicopatología del Envejecimiento", Paidós, Buenos Aires, 1977.
- Huesca Lagunas, Darío. "La Moral Social y la Vejez", Memorias del Primer Congreso Nacional de Geriatria, México, 1976.

- Hurtado Fragoso, Ma. Concepción Estela. "La Tercera Edad y la Brecha generacional en Relación a los Jóvenes", Tesis, UNAM, México, 1989.
- INSEN, "Acción y Proyección del INSEN", México, 1985.
- INSEN, "Memorias del Segundo Encuentro Nacional de Delegados Estatales del INSEN y Profesionales de la Asistencia a la Vejez", México, celebrado del 28 al 30 de septiembre de 1988.
- INSEN, "Psicología de la Vejez", México, 1980.
- Kastenbaum, Robert. "Vejez: Años de Plenitud", serie de la Psicología y Tú, Ed. Tierra Firme, México, 1980.
- Kosik, Karel. "Dialéctica de lo Concreto", Grijalbo, México, 1988.
- Lara de Santiago, Eduardo. "Aspectos Psicológicos del Proceso de Envejecimiento", Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, Segundo Seminario en Asistencia Social al Anciano, La Tercera Edad: Vida en Dignidad, México, 1984.
- Lehr, Ursula. "Psicología de la Senectud", Herder, Barcelona, 1980, Biblioteca de Psicología 60.
- Lowe Gordon, R. "El Desarrollo de la Personalidad: De la Infancia a la Senectud", Alianza, Madrid, 1974.
- Marchiori, Hilda, Ma. del Carmen Zenil (et.al.). "Trabajo de Investigación sobre Jubilados", Estudio-Investigación Psicosocial del Jubilado en el Estado de México, Departamento de Psicología del ISSEMYM. Sección de Investigación Social, Estado de México, 1976.
- Marx, Carlos, "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política", Quinto Sol, México, 1978,
- Mishara, B.L. y R. G. Riedel, "El Proceso de Envejecimiento", Morata, Madrid, 1986.

- Olvera Hernández, Felipe Moisés. "Bioquímica del Envejecimiento", Tesis, I.P.N., México, 1987.
- Patiño Navarro, Patricia. "La Vejez", Tesina, UAM-I, México, 1987.
- Pirenne, Henri. "Historia Económica y Social de la Edad Media", F.C.E., México, 1973.
- "Problemas de Salud Mental del Envejecimiento y de la Vejez", Sexto Informe del Comité de Expertos en Salud Mental, Hvmánitas.
- Reichel, William. "Aspectos Clínicos del Envejecimiento", El Ateneo, - 1980.
- Robles Quintero, Ma. Julia. "Odontogeriatría", Tesis Universidad Latinoamericana, México 1989.
- S.P.P., Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Consejo Nacional de Población. "Proyección de la Población de México y de las Entidades Federativas", México, 1980.